



UNA EDITORIAL ESPECIALIZADA, NECESIDAD O FANTASÍA

Los lectores hablan

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS (ICR) QUE PRESENTA LA ALUMNA:

Eva Virginia Franco García

Para optar por el grado de maestra en Diseño y Producción Editorial

Tutor:

Doctor Gerardo Kloss Fernández del Castillo

Lectores:

Doctor José Hernández Prado

Maestro Alejandro Camacho Barajas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

División de Ciencias y Artes para el Diseño

Maestría en Diseño y Producción Editorial

Ciudad de México

Diciembre de 2017

ÍNDICE

Introducción

Objetivo

Hipótesis

Marco teórico: la lectura y el deporte

Metodología

Presentación de resultados de la encuesta

 Descripción general del lector *focus*

 Prácticas y preferencias lectoras

 Datos generales

 Aspecto socioeconómico

 Contexto laboral y preferencias lectoras

Recapitulación

La editorial especializada como una necesidad en el espacio social nacional

Una revisión de la oferta editorial especializada en el extranjero y en México

Conclusiones y propuesta

Colofón

Bibliografía

Anexo 1. Encuesta aplicada

Qué tan ciego...

Lo suficiente para no ver lo que

lastima el cuerpo y el alma.

EFG

Introducción

Mi incursión en el mundo editorial inició hace ya algunos años, en la década de los noventa, después de haber tenido una experiencia académica en Estados Unidos y en la República Federal Alemana. Mi ámbito de acción profesional siempre se ha encontrado ligado al área de la educación física y el deporte, por lo cual mi enfoque académico y experiencia práctica han estado orientados a conocer, comparar y proponer alternativas que puedan significar mejoras en este ámbito.

Al volver del extranjero, me reincorporé a la institución que me había permitido, con su apoyo, configurar una visión más amplia acerca de la importancia que tiene en otros países la formación motriz desde edades muy tempranas para lograr un desarrollo armónico en las personas a lo largo de la vida. Así, generé un cúmulo de ideas y de propuestas que, por diversas razones, no me fue posible poner en práctica inmediatamente después de haber adquirido el nuevo conocimiento, y con el entusiasmo y la juventud de aquel entonces. Cambios drásticos en las estructuras gubernamentales, dirigentes con desconocimiento de las necesidades prioritarias para lograr el desarrollo del deporte, y falta de presupuestos destinados a la formación académica de los cuadros docentes, fueron algunos obstáculos con los que me encontré a mi regreso, prácticamente insalvables pero que me permitieron realizar un trabajo paralelo de manera independiente e iniciar un proyecto que me acercó por primera vez al trabajo editorial.

Cómo acortar la enorme brecha –30 años– que nos separaba de la realidad deportiva de los países en aquel tiempo llamados de Primer Mundo, por dónde empezar, qué proponer y cómo llevarlo a cabo, eran las preguntas que me hacía una y otra vez.

Dos elementos fueron determinantes en mi decisión: en Estados Unidos y en la República Federal Alemana, la materia de Deportes estaba reconocida curricularmente y los estudiantes universitarios la cursaban de forma teórico/práctica, es decir, con un libro de consulta y con sesiones de campo para aprender a moverse, jugar y entrenarse para la vida; además, en ambos países existían editoriales y bibliotecas especializadas en la materia, mismas que sin duda constituían un fuerte pilar para la formación, capacitación e

información de un gran nicho de la población. Por supuesto, tales condiciones influían directamente en el desarrollo deportivo.

Así, me di a la tarea de conjuntar a un grupo de destacados especialistas para integrar el comité editorial que pudiera avalar la propuesta de edición de una revista especializada en ciencias del deporte: *ATP Energía y Movimiento*, la cual a lo largo de su vida editorial –aproximadamente 10 años– sorteó diversos obstáculos –económicos, de contenido, de temporalidad, carencia de apoyo oficial, etcétera–, pero en su momento significó una importante contribución para todos aquellos profesionales convencidos de que los avances, en cualquier ámbito de la vida, se sustentan en la información y el conocimiento.

Como consecuencia, surgieron varias propuestas, una de las cuales logró consolidarse: la apertura en 1995 de una librería especializada, representando a la única editorial especializada en América Latina, Stadium. Ambas actividades relacionadas con el mundo de la edición motivaron mi incursión, de manera formal, al trabajo editorial al cursar la maestría en Diseño y Producción Editorial.

Durante la maestría me planteé diferentes alternativas para continuar en la línea de desarrollo editorial en calidad de profesional independiente, como había venido trabajando hasta entonces. El panorama cambiaba continuamente con el transcurrir del tiempo, debido a la determinante incursión de las tecnologías de la información en el campo editorial y, sobre todo, a las aportaciones de los docentes con quienes tuvimos oportunidad de formarnos; por ende, mi visión de cómo plantear esa nueva propuesta también se transformó.

Había un reto mayor: la figura del editor omnipotente, quien, por comparación, intuición o experiencia adquirida, decidía qué requerían los lectores o qué debía publicarse, había cambiado: ahora serían los lectores, los clientes, los usuarios quienes con sus preferencias, tendencias, requerimientos y necesidades determinarían la orientación de la producción editorial. Por lo tanto, había que acercarse al lector, caminar a su lado, verlo como par y no como subalterno, en pocas palabras, conocerlo.

Para tal efecto diseñé un cuestionario orientado a identificar los hábitos y las preferencias lectoras de los profesionales de la educación física y el deporte en

la Ciudad de México, a fin de tener un primer acercamiento con mi lector objetivo.

Los resultados obtenidos fueron poco alentadores, sobre todo en lo que se refiere a preferencias, necesidad de actualización y solvencia económica, lo cual limitaba las posibilidades de elegir una línea de acción. Sin embargo, al conjuntar mi experiencia como librera con el reconocimiento de las necesidades de los lectores y los conocimientos adquiridos en la maestría, surgió el proyecto para proponer la creación una editorial especializada cuyos objetivos prioritarios serían establecer un espacio para que todos los profesionales relacionados con las ciencias del deporte, interesados en compartir conocimientos, investigaciones y experiencias docentes, pudieran tener una plataforma para publicar; poner al alcance de los lectores meta publicaciones accesibles en costo y, por supuesto, aplicar los conocimientos adquiridos en esta etapa de mi formación.

Como en todo proyecto de reciente creación, en un ámbito tan acotado – deporte y ciencias afines–, se requería analizar el contexto en el que pretendía insertarse, desarrollarse y consolidarse a mediano plazo. La idea fue tomando forma al percatarme de que en la actualidad prevalece una tendencia en la sociedad vinculada con el creciente interés por los nichos especializados –en casi todas las áreas del conocimiento–, por lo cual me pareció que, al trasladar esta idea al ámbito editorial, podría estar ante un momento de oportunidad para iniciar el proyecto. En su libro *Manual del editor. Cómo funciona la moderna industria editorial*, Pimentel (2012, p. 56) afirma:

Sin duda alguna hay una tendencia en el mercado a consumir temas específicos por lo que es una de las mayores posibilidades del nuevo editor. [...] La pequeña editorial encuentra un magnífico campo para su desarrollo [...] para satisfacer los intereses específicos o los hobbies concretos. [...] Cada día aparecen nuevos campos de interés para los lectores dada la complejidad y especialización de la sociedad.

Una editorial que se cimiente considerando las necesidades de todos los actores involucrados en el proceso editorial; que se base en la responsabilidad

social; que se distinga tanto por su planteamiento sustentable, como por constituir una empresa sólida, es el gran reto.

La actividad editorial es creación, arte, conocimiento, pero también inversión y comercialización; al respecto, dice Pierre Bourdieu (2009, p. 242):

Ya que el libro, objeto de doble faz, económica y simbólica, es a la vez mercancía y significación, el editor es también un personaje doble, que debe conciliar el arte y el dinero, el amor a la literatura y a la búsqueda del beneficio, en estrategias que se sitúan de alguna manera entre los dos extremos, la sumisión realista o cínica a las condiciones comerciales y la indiferencia heroica e insensata a las necesidades de la economía.

Así inicia esta nueva aventura editorial, con la firme convicción de que los buenos deseos deben ser acompañados de análisis, estudios y proyectos con objetivos y metas claros y bien definidos.

La idónea comunicación de resultados (ICR) que presento fue realizada en dos etapas: la primera permitió conocer las características de los lectores que conforman el campo de estudio; y en la segunda se focalizaron y revisaron algunas editoriales que ofertaban dentro de su catálogo general los temas relacionados con el campo del deporte y ciencias afines.

Objetivo

Demostrar que en México existe la necesidad de crear una editorial especializada en ciencias del deporte, a partir de identificar las necesidades, características y preferencias lectoras de quienes integran este nicho de mercado. El análisis de los resultados obtenidos, con los instrumentos diseñados específicamente para este trabajo, permitirá establecer las estrategias que hagan posible iniciar la actividad editorial como profesional independiente.

Hipótesis

La hipótesis en la que se sustenta este trabajo parte de que, en México, los profesionales de las áreas de educación física, entrenamiento, *fitness*, deporte, entre otros, durante el proceso de formación, no tienen acceso a literatura básica específica de su área por tres motivos fundamentales: el primero tiene que ver con la poca disponibilidad de publicaciones sobre temas relacionados con las ciencias del deporte en el mercado nacional. Cabe mencionar que en la actualidad existen sólo 10 editoriales especializadas que publican en idioma español en el nivel mundial, de las cuales dos se encuentran en América Latina. El segundo concierne al poder adquisitivo de los interesados, debido al elevado costo de dichas publicaciones en el mercado nacional, ya que al ser materiales de importación los precios son calculados con base en el tipo de cambio de la moneda extranjera, que en los últimos dos años se ha encontrado con paridades oscilantes, lo cual, por supuesto, repercute directamente en el precio de venta al público, ya que son recalculados periódicamente, dificultando las posibilidades de compra. Aquí es importante puntualizar que 80% de los libros a disposición de nuestro grupo de estudio es importado y editado en países como España, Argentina, Colombia y Estados Unidos. La situación económica que está viviendo el país ha afectado al sistema educativo en general, y específicamente a los profesionales que se desempeñan en esta área del conocimiento, ya que el bajo salario no les permite dedicar un porcentaje razonable a la compra de materiales impresos –libros o revistas–, siendo éste un factor que limita su formación. El tercer motivo, tal vez el más relevante, está vinculado con las prácticas de lectura e investigación de los profesionales del área como consecuencia de la realidad que impera en las escuelas formadoras de docentes, donde los alumnos no son incentivados por los profesores a iniciar una formación académica sustentada en el conocimiento, ni a superar las deficiencias lectoras con las que ingresan a una carrera de nivel profesional o universitario.

El desarrollo de esta ICR posibilitará comprobar si estamos en el momento y lugar adecuados para establecer una editorial especializada que publique materiales –libros, revistas, software, apps– con el fin de contribuir tanto a la formación y actualización de los cuadros especializados que atienden dichas

áreas, como a la atención de la población en general, al poner a su alcance materiales para los diferentes niveles de interés, que les permita conocer los beneficios de una adecuada educación corporal, motriz y práctica deportiva y continuar su práctica de manera personal, como sucede en algunos países de América Latina, que no sólo han mostrado grandes avances en el desarrollo deportivo en las últimas dos décadas, sino también han alcanzado niveles de bienestar salutario como resultado de prácticas motrices insertadas oportunamente en los currículos educativos, es decir, desde edades tempranas.

Son muchos los autores que le otorgan un valor especial a la práctica de alguna actividad física para el desarrollo motor y el bienestar corporal, pero hay otros que además le conceden un valor especial en cuanto complemento necesario para el espectro educativo global, como Da Fonseca (2000, p. 145), quien señala: “el proceso de desarrollo motor es la base para el progreso intelectual del individuo y la forma de alcanzar los procesos superiores de pensamiento”. Desarrollo motor, corporeidad, cultura física, psicomotricidad, movimiento humano, conciencia corporal y muchos más, son temas que aguardan ser descubiertos por aquellos lectores conscientes de las limitaciones y alcances de su cuerpo, pero ávidos de saber cómo introducirse al fascinante mundo del movimiento corporal en sus infinitas posibilidades.

En este trabajo se toma como punto de partida el conocimiento del espacio social en el que se encuentra nuestro lector y en el cual se propone establecer la editorial especializada. Al respecto, Bourdieu (2011, p. 29) dice que: “el espacio social es construido de tal modo que los agentes o grupos son distribuidos en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según los dos principios de diferenciación [...] el capital económico y el capital cultural”.

Como producto de esta afirmación es preciso revisar el *habitus* de ese grupo, entendiéndolo como “el principio generador y unificador que retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas” (Bourdieu, 2011, p. 31).

Por lo tanto, considero fundamental conocer, por una parte, las necesidades, intereses y posibilidades de mi lector *focus*, y por la otra, la oferta editorial

nacional que existe en México, a fin de que la editorial en ciernes se encargue de producir materiales ad hoc al medio, escritos por autores que conozcan la demanda temática real, y sean accesibles en costo al público interesado, para contribuir de esta forma a sustentar la industria editorial del país y a subsanar la enorme desproporción que hay, en esta materia, en el ámbito de la cultura.

Marco teórico: la lectura y el deporte

El marco de referencia de esta propuesta parte de focalizar la educación como un elemento fundamental para el desarrollo de una sociedad. Esto implica que sus actores, los estudiantes, puedan acceder a ella a través de una oferta educativa de calidad, mientras que los docentes puedan ejercer su práctica en condiciones de excelencia pedagógica.

La educación es una actividad utópica e inacabable. Siempre se puede hacer más y mejor. Siempre se puede discutir si los resultados podrían mejorarse; si los métodos podrían modificarse; si, además de lo alcanzado, podrían haberse añadido otros mil aprendizajes importantes (Esteve, 2009, p. 23).

En este caso, es nuestro propósito conocer la relación que tienen los estudiantes de las áreas de educación física y deporte, que han elegido la docencia como profesión, con los libros, con la lectura, y cuáles temas son de interés para ellos, ya que pensamos que es ahí donde incidiría, en primera instancia, nuestra propuesta; por otro lado, nos interesa la relación que tienen los docentes, de las mismas áreas, con dichos elementos, en su práctica profesional, teniendo en cuenta que los libros y la lectura son los recursos que acortan la brecha de desigualdad en el campo del conocimiento.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco):

los libros y el acto de leer constituyen los pilares de la educación y la difusión del conocimiento, la democratización de la cultura y la superación individual y colectiva de los seres humanos. [...] los libros y la lectura son y seguirán siendo con fundamentada razón, instrumentos indispensables para conservar y transmitir el tesoro cultural de la humanidad, pues al contribuir de tantas maneras al desarrollo, se convierten en agentes activos del progreso.¹

Por tal motivo, consideramos interesante determinar cuáles son las opciones más conocidas entre los estudiantes y sus profesores para informarse acerca

¹ Unesco <www.unesco.org.mx>.

de los libros y también para acceder a ellos. En este sentido, cobran especial relevancia las bibliotecas institucionales, pero también las públicas, que en este caso específico son contadas y con un acervo muy limitado; otras fuentes, como las librerías y otros puntos de acceso formalmente establecidos, son al igual una alternativa.

En lo que se refiere a la lectura, podemos partir de la premisa de que el hombre es un lector en potencia debido a que está inmerso en un entorno cultural que lo invita a relacionarse, a conocer, a aprender, a investigar, a saber. Sin embargo, cada uno transita ese proceso de manera individual hasta encontrarse con la maravillosa experiencia de la lectura, no por obligación ni por castigo, sino por placer, por autoconvencimiento, por elección propia.

La lectura tiene diferentes acepciones, pero mencionaremos algunas que la relacionan directamente con la educación.

La lectura es un instrumento potentísimo de aprendizaje; leyendo libros, periódicos o papeles podemos aprender cualquiera de las disciplinas del saber humano. Pero, además de la adquisición del código escrito implica el desarrollo de capacidades cognitivas superiores: la reflexión, el espíritu crítico, la conciencia, etc. Quien aprende a leer eficientemente y lo hace con constancia desarrolla, en parte, su pensamiento. Por eso, refiriéndose al ámbito escolar, la lectura se convierte en un aprendizaje trascendental para la escolarización y para el crecimiento intelectual. Aspectos como el éxito o el fracaso escolar, la preparación técnica para acceder al mundo del trabajo, el grado de autonomía y desenvolvimiento personales, etc., se relacionan directamente con las capacidades de la lectura [Cassany, 2006, p. 40].

Por otra parte, Isabel Solé considera la lectura como un objeto de conocimiento en sí mismo y como instrumento necesario para la realización de nuevos aprendizajes, y ha señalado que leer no sólo es un proceso de interacción entre el lector y el texto –proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer los objetivos que guían su lectura–, sino también es aquel mediante el cual se comprende el lenguaje escrito, lo que implica la presencia de un lector activo

que procesa y examina el texto con el propósito de lograr un objetivo (Solé, 1994, p. 85).

Una definición que engloba a las dos anteriores, pero además propone al lector como un constructor de su conocimiento, dentro de un espacio social, es la que considera a la lectura

...como un proceso interactivo de comunicación en el que se establece una relación entre el texto y el lector, quien al procesarlo como lenguaje e interiorizarlo, *construye su propio significado*. En este ámbito, la lectura se constituye en un proceso constructivo al reconocerse que el significado no es una propiedad del texto, sino que el lector lo construye mediante un proceso de transacción flexible en el que conforme va leyendo, le va otorgando sentido particular al texto según sus conocimientos y experiencias en un determinado contexto [Gómez Palacios, 1996, pp. 19-20].

En este caso, la prioridad es saber cómo se ejerce la lectura en las instituciones de nivel superior, como parte del proceso de enseñanza de los futuros docentes y, además, el rol que adquiere en el proceso de formación continua, es decir, como acompañamiento permanente de la práctica docente. Para ello es necesario conocer sus hábitos y prácticas de lectura, que, sin duda, están íntimamente vinculados con la carrera que cursan, su biografía lectora, el modelo formativo de la institución en la que se encuentran, la bibliografía que proponga el currículo y la forma como acceden a ella y tal vez a otras variables específicas de cada especialidad.

En México, uno de los problemas a los que se enfrentan los docentes que están formando docentes en las escuelas superiores de Educación Física es que los estudiantes llegan a la institución como última opción de formación, es decir, que al déficit de hábitos y comprensión lectora que reportan las estadísticas oficiales, hay que agregar el factor de obligatoriedad por cursar una carrera que no fue su primera opción. Si un joven no tiene el hábito de la lectura, su nivel de comprensión de lectura es bajo, y además su motivación por la carrera que cursa no es del todo clara. Entonces ¿cómo va a aprender los primeros conceptos de pedagogía, o las teorías del juego, o los principales

músculos que se movilizan al ejecutar un salto? Difícil panorama, que exige atención inmediata.

La lectura de libros y revistas especializadas, así como la realización de trabajos y tareas escolares son prácticas indispensables que debe realizar cualquier estudiante del nivel superior. Los sistemas de créditos de los planes y programas de estudio de las licenciaturas indican, incluso, el número de horas que deben dedicarse al estudio, es decir, a las tareas fuera del aula [De Garay, 2012, p. 20].

Asimismo, De Garay plantea:

Resulta curioso que no se cuente con suficiente información sobre ellos – los estudiantes– al momento de generar e implementar políticas nacionales e institucionales dirigidas al sector estudiantil, por lo cual no se han logrado los resultados esperados. Si conocemos a estos actores podremos diseñar y llevar a cabo políticas institucionales que ayuden a disminuir diversos problemas que enfrentan actualmente las instituciones de educación superior como son las tasas de rezago y deserción, de egreso y titulación y “sobre todo, formar jóvenes más cultos y mejor habilitados” para su vida profesional [2001, p. 12].

El otro lector preponderante en este estudio es, como ya se mencionó, el docente ya dentro de su práctica laboral.

Respecto a la trayectoria profesional docente y la intervención para consolidar una profesión de calidad, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) apunta las siguientes recomendaciones:

Reforzar la importancia del papel que juegan los docentes; determinar estándares claros en la práctica docente; garantizar programas de formación inicial docente (ITP por sus siglas en inglés) de alta calidad; atraer mejores candidatos; profesionalizar la selección, contratación y

evaluación de docentes; vincular a los docentes y su desarrollo profesional de forma más directa con las necesidades de las escuelas.²

También la Unesco, dentro de la propuesta Educación 2030, alude a los docentes como una de las fuerzas más sólidas para garantizar la educación de calidad; al referirse a ellos dice que se debe

...asegurar que los docentes y educadores tengan las competencias necesarias, sean contratados y remunerados de forma adecuada, reciban una buena formación, estén profesionalmente calificados, se encuentren motivados, estén repartidos de manera equitativa y eficaz en todo el sistema educativo, y reciban apoyo dentro de sistemas dotados y recursos eficaces y bien administrados [Unesco, 2016].

Por su parte, José Manuel Esteve (2009) afirma: “Las transformaciones de la sociedad y sus repercusiones educativas se convierten en el elemento central para orientar el trabajo de los profesores, pues es a partir de los nuevos retos y exigencias como debe diseñarse el tipo de formación que han de recibir en el camino para su desarrollo profesional”.

En un entorno tan cambiante, ¿cómo garantizar una alta calidad en la formación, reforzar el papel de los docentes y desarrollar las competencias necesarias, si no se parte de un punto inicial? En la actualidad se considera a la lectura una competencia fundamental y se le concibe como una manera de pensar y de relacionarse: “siempre que leemos, pensamos, y así afinamos nuestros criterios, contrastamos nuestras ideas, las cuestionamos, aun aprendemos sin proponérselo” (Solé, 2011, p. 50).

La educación y por supuesto la lectura como fenómenos sociales no pueden abordarse si no se les sitúa en un momento histórico. Esto conlleva visualizarlos como representación social y como una práctica social.

En tanto ambos campos conllevan perspectivas distintas, la primera, desde la psicología social, estructura cognitiva, su imagen externa; la segunda, desde la

² *Acuerdo de cooperación México-OCDE. Mejorar las escuelas: estrategias para la acción en México. Establecimiento de un marco para la evaluación e incentivos para docentes: consideraciones para México. Resúmenes ejecutivos. 2010.*

sociología, estructura social, su actuar; convergen en que el objeto de estudio son los actores, los protagonistas, en este caso los docentes, dentro de un contexto específico.

Por lo tanto, la construcción de las representaciones sociales depende de la cantidad y tipo de información que se encuentra disponible del agente, según el contexto sociocultural en el que se ubican y la posición social que ocupan.

Las representaciones sociales se expresan como proceso y como contenido. Como proceso, se refieren a las formas en que se adquieren y comunican conocimientos; en este proceso interviene el papel que desempeñan los distintos medios de comunicación para la creación, transmisión y reproducción de las formas simbólicas. Como contenido, las representaciones sociales se manifiestan a través de tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación (Ibáñez, 1994). La primera se refiere al aspecto afectivo de la representación, que implica una valoración positiva o negativa acerca del objeto representado. La información alude a las formas de explicación que el agente posee acerca del objeto, que puede variar dependiendo de la calidad y el tipo de información poseída, así como del grado de precisión de la misma. Por último, el campo de representación es definido como la forma en que se organizan los diversos elementos que la estructuran, lo cual incluye la especificación de su núcleo figurativo o central y de sus elementos periféricos (Abric, 2001 cit. en Piñero, 2008).

En este punto cabría preguntar: ¿cuál es la representación social de los docentes a los que queremos conocer? Entendiendo que ésta constituye una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana; resultado de las actividades mentales que construyen los actores sociales, en relación con su mundo en un contexto social determinado.

La OCDE, respecto a mejorar la eficacia escolar: liderazgo, gestión y participación social, dice:

Junto con una enseñanza de calidad el liderazgo escolar es fundamental en el aumento del desempeño de los estudiantes. Pero el liderazgo instruccional no es una característica sobresaliente de las escuelas mexicanas. Los directores no tienen la formación, el desarrollo y los incentivos apropiados para enfocarse en mejorar la calidad de la

instrucción y los resultados de las escuelas, ni para consolidar los vínculos de las escuelas con la comunidad.³

De lo anterior se derivan algunas recomendaciones, de las que rescatamos dos que están ligadas con la imagen del docente dentro del contexto social. Es urgente:

- Definir un liderazgo escolar eficaz: “Al igual que con los docentes, México necesita definir estándares claros de liderazgo y gestión para señalar a la profesión, y a la sociedad en general: el conocimiento esencial, las habilidades y los valores asociados a las escuelas eficientes”.
- Fortalecer la participación social: “Los consejos escolares pueden ser un recurso importante para mejorar la calidad escolar, pero el simple hecho de crearlos no generará alianzas sociales eficaces. Éstos necesitan tener poder o influencia real sobre aspectos importantes, así como suficiente información y transparencia”.

El campo de representación social de los docentes se encuentra debilitado, lo cual repercute directamente en las formas de interacción con la sociedad y, por supuesto, en el concepto que guarda en ella. El docente de educación física y deporte, como parte del contexto educativo, es también señalado. Las estadísticas vinculadas con salud y educación, tanto nacionales como internacionales, dan cifras alarmantes de los estudiantes del sistema escolar básico (5 a 14 años) en nuestro país: “Hemos logrado el primer lugar mundial en obesidad infantil, con un 26% que incluye ambos sexos, es decir 4.1 millones de escolares que conviven con este problema”.⁴ En 2010, los datos de mortandad en el nivel nacional, relacionada con esta pandemia, fueron impresionantes: 82 964 personas murieron por esta causa.

En cuanto a la actividad física, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) señala: “Gozar del grado máximo de salud, física y mental, es

³ OCDE, *Mejorar las escuelas: estrategias para la acción en México*, 2010 <www.oecd.org/edu/school>.

⁴ *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, 2015*.

un derecho fundamental de niños y adolescentes. La salud y el deporte deben ser prioridad en las escuelas. Hay que dotarlos de herramientas para que ellos puedan tomar las riendas de su propio desarrollo y se conviertan en una ciudadanía sana y activa”.⁵

Es responsabilidad del sistema educativo mejorar la representación docente, lo que significa abordar de una forma seria la problemática educativa, en todos los niveles, y crear nichos de oportunidades para que sus actores vuelvan a los escenarios escolares fortalecidos en imagen, conocimientos y herramientas para realizar un trabajo más profesional.

Desde la teoría de Bourdieu, se dice, respecto a las prácticas sociales, que a las estructuras que conforman el mundo corresponden dos tipos de objetividades. En la objetividad de primer orden se encuentra la distribución de los recursos materiales y de los modos de apropiación de los bienes y valores socialmente escasos. Está relacionada con la posición ocupada por el agente en el espacio social, con los elementos materiales a los que tiene acceso en virtud de tal posición y con las estrategias puestas en juego para apropiarse de esos recursos. En la objetividad de segundo orden están los sistemas de clasificación, de esquemas mentales y corporales que fungen como matriz simbólica de las actividades prácticas, conductas, pensamientos, sentimientos y juicios de los agentes sociales. Al conjunto de esquemas mentales y corporales de orden simbólico, Bourdieu lo define como *habitus*.

Desde esta perspectiva, la educación como práctica social implica la construcción del objeto de manera que enlace a la escuela con la sociedad, es decir, con el núcleo familiar, en la medida en que la reproducción de la estructura del capital cultural se pone en marcha en la relación entre las familias y la institución escolar.

Al ser las prácticas parte de un esquema de vida, de un *habitus*, permiten identificar las dinámicas, las decisiones, las preferencias de un grupo o comunidad determinada. Éstas se replican porque para ese grupo social guardan un sentido y tienen un significado, además de ser aceptadas en su contexto inmediato que, por supuesto, incluye a las instituciones.

⁵ Unicef, *Del discurso a la acción. Construyendo ciudadanía en México*, 2011.

Concerniente a lo que ocurre en las prácticas de los docentes en el campo de la educación física y el deporte, Aguayo (2008, p. 232) apunta:

Entre los hallazgos más importantes se registró que el profesor de educación física es la figura central en la clase y lo que allí acontece depende en gran parte de sus actitudes y comportamiento. Las situaciones de indiferencia, indisciplina, implicación o compromiso por parte de los estudiantes son respuestas a la dinámica de la sesión instaurada por el docente. Los aprendizajes motrices logrados por los educandos dependen del tiempo empleado en la ejercitación y el tiempo dedicado a la actividad motriz garantiza mejores resultados y menos problemas de distracción. Se concluyó que, si los profesores no modifican algunas de sus prácticas, el incremento del tiempo de clase no garantizará mayores logros en los aprendizajes motrices.

Respecto al docente continúa diciendo:

sus necesidades profesionales le exigen resolver y actuar en el terreno de las habilidades y destrezas motrices, que son habilidades eminentemente prácticas. Las relaciones sociales con sus pares y colegas, también con este tipo de pensamiento, así como sus intercambios, opiniones, creencias, representaciones, se sustentan en un pensamiento con tendencia pragmática. El mundo social de los educadores físicos está impregnado por este conocimiento de sentido común, el cual inunda su pensamiento y guía sus prácticas escolares (Piña/Aguayo, 2010, p. 148).

Al encontrarnos con esta realidad consideramos un momento de oportunidad acercarnos a los sujetos que dentro del contexto educativo han estado al margen de las políticas educativas. Partiendo de la idea de que la práctica lectora es un proceso de construcción –se desarrolla, se forma, se consolida–, o sea, que implica acercamiento, motivación, alegría, descubrimiento y apropiación, se deben proponer estrategias de acción.

Haciendo referencia a los contenidos educativos, Bourdieu precisa:

Los programas [educativos] deben ser sometidos a una puesta en cuestión periódica tratando de introducir en ellos los conocimientos exigidos por los progresos de la ciencia y los cambios de la sociedad. [...] Disminuir la extensión o la dificultad de un programa no significa bajar su nivel. Al contrario, una reducción, operada con discernimiento, debe permitir una elevación del nivel en la medida en que (y en esa medida solamente) posibilite trabajar menos tiempo, pero mejor al reemplazar el aprendizaje pasivo por la lectura activa –ya se trate de libros o de soportes audiovisuales– por la discusión o por el ejercicio práctico, para volver a dar todo su lugar a la creatividad y al espíritu de invención. (Bourdieu, 2011, p 114)

La relevancia de este principio en relación con el trabajo que realiza el editor queda manifiesta, ya que tiene una responsabilidad directa sobre la forma material de transmisión de saberes. Es el libro tradicional el que va a permitir que el niño se inicie en el fascinante mundo de la lectura, y será el mismo formato el que requieren los estudiantes de educación superior para informarse y comprometerse con el conocimiento, o el libro, al que tanto amamos y defendemos, deberá reaprender su función y mostrar una cara diferente para recuperar lectores y volver a tomar un papel protagónico.

Bourdieu también hace referencia a enriquecer el contexto de acción de los docentes:

deberían tener espacios para coordinar acciones con sus pares, compartir experiencias de enseñanza, realizar clases compartidas, etc. [...] proporcionándoles los elementos necesarios para animarlos a coordinar sus acciones, todos los medios disponibles –bibliotecas renovadas, enriquecidas, modernizadas, técnicas audiovisuales– deberán ser movilizados para reforzar la atracción y la eficacia [2011, p. 123].

En este punto se hace necesario conocer el significado que tiene la lectura como práctica social dentro de un contexto. Kenneth Goodman establece que se puede comprender la práctica de la lectura como un proceso de búsqueda de construcción de significado (efectividad), y de llegar a él en la menor cantidad de tiempo (eficacia), en el cual se da una interacción entre el lector y

el texto –considerado como un organismo vibrante y dinámico–, por lo tanto, el lector juega un papel activo al dar sentido al texto, esto es, que no hay significado en el texto hasta que el lector decide que lo haya y que “el significado se genera en la relación del lector y el escritor, a través de ese texto como entidad viviente, completa y activa” (Goodman, 2006, p. 110).

El principal motivo para desarrollar esta ICR fue conocer el comportamiento lector de los jóvenes estudiantes en sus últimos años de estudio, de los docentes que los forman, y de los docentes ya en funciones, todos ellos vinculados con las carreras de educación física y deporte, a fin de obtener una proyección de su eventual disposición como futuros consumidores de libros a partir del nivel de valoración que tienen por ellos, los canales de acceso a éstos y la disposición económica de cada segmento.

Beatriz Actis (2003) plantea que: “los lectores necesitan conocer el libro como objeto cultural y también como objeto comercial y social; tener la posibilidad de una oferta amplia y variada de libros para poder leer, comparar, releer y equivocarse hasta formar un criterio propio; conocer dónde y cómo funciona”.

Metodología

Para conocer con más detalle al lector, actor principal de esta ICR, se decidió aproximarse a él a través de una investigación cualitativa, ya que de este modo podrían identificarse sus actitudes, aspectos culturales, percepciones, relaciones y requerimientos vinculados con sus hábitos y prácticas de lectura.

Después de analizar las diferentes alternativas posibles –entrevistas, observación directa, grupos de discusión–, para dar inicio al trabajo se optó por realizar una encuesta que permitiera obtener datos de manera rápida y eficaz. Por tal motivo, se revisaron los documentos oficiales de las dos últimas encuestas relacionadas con el tema, aplicadas en tiempo inmediato anterior: la Encuesta Nacional de Lectura efectuada en 2006 por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), cuyo marco conceptual y contenido fueron definidos por un grupo de especialistas integrado por expertos del Conaculta, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Educación Pública (SEP), teniendo en cuenta los indicadores básicos del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), en el que participa México; y la encuesta llevada a cabo por Adrián de Garay Sánchez, de 1998 al 2000, a 10 000 estudiantes de nivel superior de ocho estados de la república: *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*, cuyos resultados fueron publicados en 2001.

¿Por qué estas dos referencias? Los lectores *focus* se desempeñan en contextos diferentes: por un lado, los estudiantes de las licenciaturas en Educación Física, Entrenamiento, Recreación y Tiempo Libre; por el otro, los docentes que trabajan en instituciones educativas en los distintos niveles de enseñanza, desde preescolar hasta profesional. Por ello, fue muy importante analizar los resultados que arrojó la encuesta realizada por De Garay a estudiantes universitarios, pues afirma que:

si conocemos a estos actores podremos diseñar y llevar a cabo políticas institucionales que ayuden a disminuir diversos problemas que enfrentan actualmente las Instituciones de Educación Superior, como son las tasas

de rezago y deserción, de egreso y titulación y “sobre todo, formar jóvenes más cultos y mejor habilitados” para su vida profesional [De Garay Sánchez, 2001, p. 12].

Más adelante, respecto a la forma de estudiar de los encuestados, apunta que: “averiguar las distintas prácticas y modalidades de estudio que llevan a cabo los estudiantes durante su trayectoria académica es un asunto imprescindible. También, indagar cómo la tarea pedagógica genera determinados hábitos duraderos, trasladables y exhaustivos” (De Garay Sánchez, 2001, p. 95).

El interés por los estudiantes parte de reconocer que la formación profesional es el último peldaño del sistema educativo formal y es en él donde se dota de herramientas específicas a los futuros docentes para iniciar su incursión en ese maravilloso y fascinante, pero a la vez extremadamente demandante mundo de la enseñanza, que exige un compromiso responsable con las nuevas generaciones.

Por otro lado, los docentes de educación física se encuentran en una situación de vulnerabilidad ante los constantes cambios que proponen las autoridades educativas debido a que no tienen elementos suficientes –académicos, bibliográficos, disponibilidad de materiales, tiempo de enseñanza– para afrontar la demanda de calidad que exige cada nivel educativo, ya que las propuestas y contenidos de las sesiones deberían diseñarse tomando en cuenta las características y desarrollo motriz de los participantes.

El instrumento utilizado para tener una primera aproximación al lector *focus* fue un cuestionario, cuya aplicación permitiría obtener datos que ayudaran a establecer un perfil del lector, punto de partida original de esta ICR.

La revisión de la Encuesta Nacional de Lectura 2006 sirvió para elegir los ítems que se consideraron de trascendencia para este estudio, por lo que se respetó su estructura en lo general, pero se eliminaron o incluyeron preguntas específicas para el caso. El cuestionario se diseñó con base en:

- *VARIABLES SOCIOECONÓMICAS DE LA POBLACIÓN OBJETO DE ESTUDIO.* Sexo, edad, nivel de escolaridad, ingreso familiar, nivel socioeconómico y equipamiento del hogar, lugar y tiempo de trabajo.

- *Materiales, preferencias y frecuencias de lectura generales y específicos.* Frecuencia de lectura. ¿Qué lee? Libros, periódicos, revistas e historietas. Criterios para la selección de lecturas. Lecturas favoritas. ¿Con qué frecuencia lee libros, periódicos, revistas e historietas? ¿Cuántos libros lee? Duración de la lectura: ¿cuánto tiempo lee? ¿Dónde y cuándo lee? ¿Qué lecturas necesitaría para su desempeño profesional? ¿Qué formato prefiere? ¿Qué importancia les otorga?
- *Acceso y posesión de materiales de lectura.* ¿Cómo adquiere el material de lectura? ¿Dónde lo adquiere? ¿Cuánto gasta en materiales de lectura? ¿Tiene acceso y con qué frecuencia hace uso de computadora e internet?
- *Representaciones sociales de la lectura.* ¿Qué asocia con lectura y con lector? ¿Cómo valora la lectura? ¿Qué importancia da a la lectura dentro de un conjunto de actividades para uso del tiempo libre?
- *Procesos y factores de socialización de la lectura.* Factores que pueden incidir en el comportamiento lector desde la niñez (estímulo de la familia a leer), así como las variaciones en el comportamiento lector. Capacidades y limitaciones más frecuentes para la lectura. Existencia de libros en casa y biblioteca personal.

Con el propósito de tener un panorama completo del lector *focus*, el cuestionario se integró con 78 preguntas, 53 cerradas y 25 abiertas.

Se realizó una prueba piloto para comprobar su viabilidad, solicitando a cinco personas que lo resolvieran a fin de verificar la claridad de las preguntas, la relevancia de los temas y el tiempo de aplicación. Malhotra (2004, p. 319) define la prueba piloto como “la aplicación de un cuestionario a una pequeña muestra de encuestados para identificar y eliminar los posibles problemas de la elaboración de un cuestionario”.

La aplicación y la retroalimentación de los participantes permitió hacer las modificaciones necesarias para eliminar preguntas repetitivas, reagrupar otras, rediseñar el formato con objeto de facilitar la comprensión, hacerlo más manejable, acortar el tiempo de llenado y priorizar los tres aspectos que consideramos fundamentales: socioeconómico, cultural y profesional. De tal

modo, el nuevo formato quedó conformado por 60 reactivos. Después, se procedió a definir los pasos para iniciar la investigación propiamente dicha, es decir, debía saberse dónde se aplicaría la encuesta, quiénes integrarían el grupo, cómo se analizaría la información y cómo se presentarían los resultados.

La aplicación de cualquier encuesta conlleva un proceso difícil, pero hacerlo dentro del contexto educativo es más complicado por las restricciones reglamentarias que imperan. Tratar de obtener una muestra de los diferentes roles que desempeñan los profesionales del área implicaba un gran trabajo y mucho esfuerzo por no contar con el personal necesario para realizarlo y por el tiempo que llevaría el levantamiento. Por tal motivo, al saber del evento que convocaría a personas con el perfil que requería el estudio, se solicitó la autorización de la profesora Gloria Leticia del Ángel, directora operativa, para aplicar la encuesta entre los asistentes.

El cuestionario *Hábitos y preferencias lectoras de los profesionales de la educación física y el deporte en la Ciudad de México* se aplicó en noviembre de 2014 a 210 personas que voluntariamente aceptaron participar, quienes asistieron al Encuentro Académico de Educación Física, celebrado en la Biblioteca Vasconcelos de la Ciudad de México, organizado por la Dirección Operativa 4 de la SEP, que, por sus características y alcance, congregaría a un público cuyos ámbitos de desempeño –estudiantes, profesores, supervisores, entrenadores y formadores de docentes– harían posible integrar una muestra de referencia. En la aplicación participaron cuatro personas a quienes se les había explicado tanto el objetivo de este trabajo como el contenido y la importancia de cada pregunta. Durante los tres días que duró el encuentro se solicitó a los asistentes participar obteniendo una respuesta aceptable, ya que la muestra estaba pensada para 300 personas, pero el programa del evento, así como el tiempo que tomaba contestarla, permitió recabar 210 encuestas. La interpretación de los datos se presentará en dos partes: en la primera se logró una descripción general del lector *focus* a través del análisis de 10 reactivos. Para la segunda parte se eligieron del cuestionario aplicado 15 preguntas relacionadas con las preferencias y prácticas lectoras específicas de los encuestados. Cabe señalar que los resultados de algunas preguntas consideradas comunes a los lectores fueron comparados con los que arrojó la

Encuesta Nacional de Lectura 2006, ya que, como se mencionó anteriormente, se tomó como referente principal.

Presentación de resultados de la encuesta

Descripción general del lector focus

En la encuesta participaron 210 personas, de las cuales 69% fueron mujeres, con un promedio de edad de 39 años, y 31% hombres, con 41 años en promedio; distribuidos según su actividad en: 46% profesores, 20% profesores/entrenadores, 17% estudiantes, 9% directivos y 7% personal de apoyo técnico pedagógico.

La pregunta ¿cuál es su nivel escolar? permitió conocer que 83% de los encuestados había concluido la licenciatura en Educación Física, y 17 % la estaba cursando. Asimismo, 54% de los encuestados señaló contar con otros estudios –diplomado, maestría, doctorado, o estaba inscrito en carrera magisterial–, mientras que 46% mencionó tener sólo licenciatura en alguna de las especialidades deportivas.

En cuanto a la pregunta ¿con qué bienes cuenta en su casa?, ésta arrojó que 98% de los encuestados dijo contar con televisor, computadora e internet en algún dispositivo, y 60% con algún aparato para hacer ejercicio en casa, como caminadora, bicicleta fija, aparatos de gimnasia o algunas pesas. Cabe hacer referencia al programa que la SEP y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación implementaron para dotar de laptops a todos los docentes.

A fin de conocer la relación con la lectura, se preguntó por el empleo del tiempo libre: ¿qué prefiere hacer? A ello, 21% respondió que prefiere las reuniones con familiares y amigos; 16%, asistir a actividades culturales; 12%, hacer deporte; 10%, pasear; 8%, leer y 8%, descansar. Con estos porcentajes queda de manifiesto que la preferencia lectora está muy lejos de los intereses prioritarios de nuestro lector.

A la pregunta de si cuando eran niños sus padres los estimulaban a leer libros, 31% de las mujeres contestó afirmativamente y 26% dijo que no; de la misma forma, 29% de los hombres respondió de manera afirmativa y 14% negativa. Los porcentajes evidencian que hasta en la lectura está presente la discriminación de género.

En lo que respecta al tipo de libros que lee, 23% indicó que prefería novelas o cuentos; 20%, libros relacionados con deporte; 17%, libros de superación

personal; 14%, guías, manuales y libros de texto; 6%, libros de agilidad mental; 4%, de cocina; 4%, libros para niños; 2%, libros científicos; 2%, libros religiosos, y 8% restante contestó que otros. En este punto cabe mencionar que, al comparar los porcentajes obtenidos, con los de la Encuesta Nacional de Lectura, se observan porcentajes muy similares en las preferencias por leer novelas (23.3%) y libros de superación personal (19.7%). Los porcentajes muestran que el lector *focus* sí manifiesta interés por los libros con temas deportivos.

La última pregunta que integra este bloque se refería al gusto por la lectura: ¿qué tanto le gusta leer? Así, 20% señaló que le gusta mucho leer; 66 %, que le gusta leer; y 14%, que le gusta poco leer.

Del análisis de esta información puede concluirse que más de 50% de los profesores en activo están preocupados por seguir preparándose o capacitándose para desempeñar mejor su labor docente, aunque no tienen el hábito de la lectura a pesar de contar con estudios de posgrado. Conocer que 54% de los encuestados ha realizado otros estudios es fundamental, ya que permitiría hacer una nueva hipótesis respecto a la relación que podría existir entre escolaridad y hábitos de lectura.

La respuesta a ¿cuando era niño sus padres los estimulaban a leer libros?, donde 26% de las mujeres contestó no, contra 14% de los varones, permite corroborar que, en la infancia, los hombres han tenido más oportunidades de acercarse a los libros que las mujeres, sin embargo, esta situación no ha limitado su desarrollo profesional, ya que al preguntar sobre haber cursado estudios de posgrado, fueron ellas quienes obtuvieron mayor porcentaje.

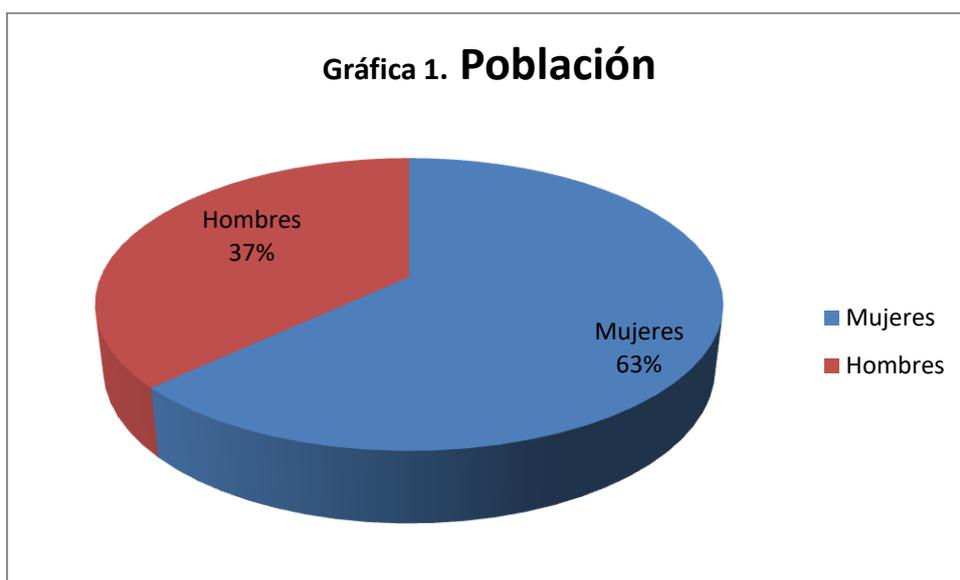
Prácticas y preferencias lectoras

Debido a la reorientación temática de la ICR, los datos obtenidos de la aplicación de la encuesta no sólo servirían para conocer el perfil de nuestro lector y examinar su práctica lectora a partir de reconocer las necesidades relacionadas directamente con su formación profesional, sino también para comprobar la viabilidad de crear una editorial especializada. A continuación se

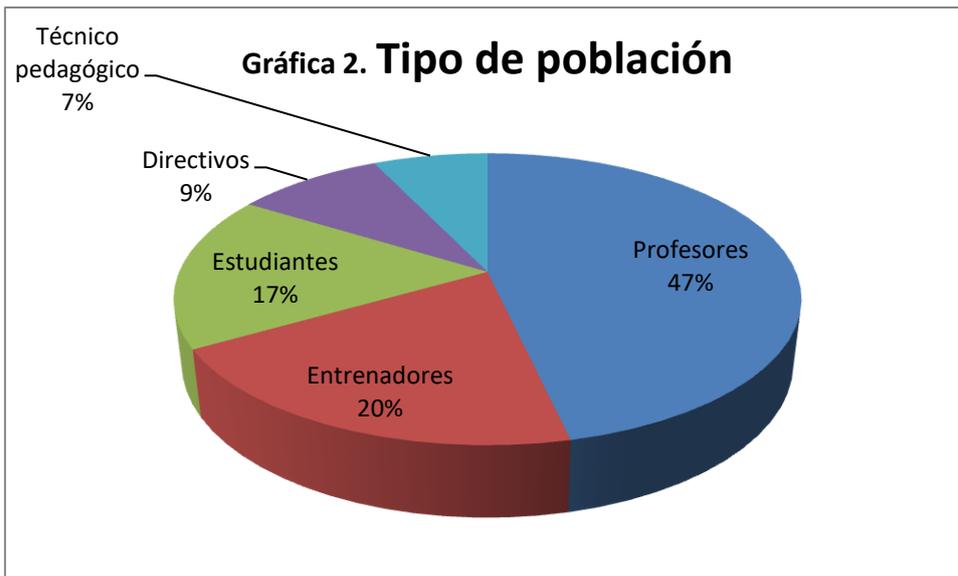
presenta el análisis de las preguntas consideradas de mayor relevancia para conocer el capital cultural, el capital económico y la motivación por leer.

DATOS GENERALES

Como ya se indicó, la muestra quedó conformada por 69% de mujeres, con un promedio de edad de 39 años, y 31% de hombres, con 41 años en promedio (gráfica 1).

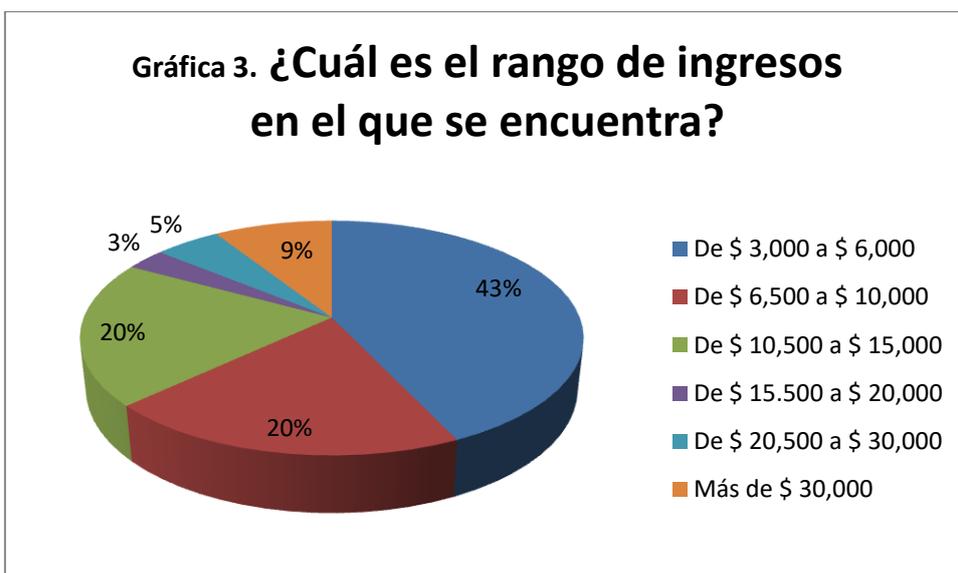


La población que conformó la encuesta se concentró en cinco grupos: profesores de educación física con trabajo directo en grupo (47%), profesores/entrenadores a cargo de equipos deportivos en escuelas (20%), estudiantes que estaban cursando el último año de estudios en la Escuela Superior de Educación Física (17%), directivos a cargo de la supervisión escolar de los docentes (9%) y profesores que desempeñan la función de apoyo técnico pedagógico (7%). Con esta muestra se obtuvieron datos de todo el espectro de población planeado originalmente (gráfica 2).

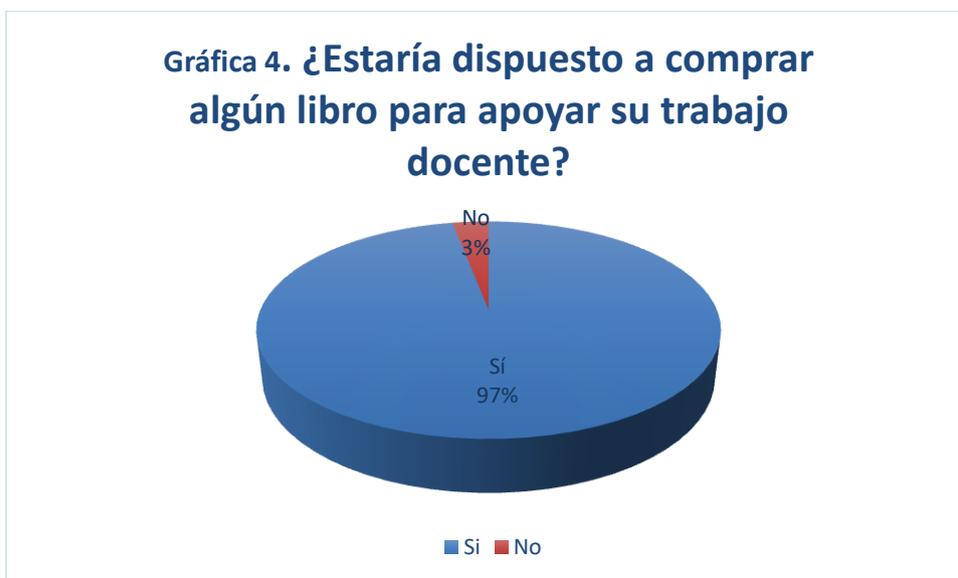


ASPECTO SOCIOECONÓMICO

El propósito de conocer el ingreso mensual fue identificar cuál era el salario que percibían y dentro de qué parámetro se encontraba según los indicadores económicos, además de saber si existía una relación entre el poder adquisitivo y la compra de libros, tanto para esparcimiento, como para su práctica docente. Las respuestas muestran una gran disparidad de salarios, ya que mientras 63% de los encuestados tiene un salario que no rebasa los 10 000 pesos, sólo 3% gana 20 000 pesos (gráfica 3).



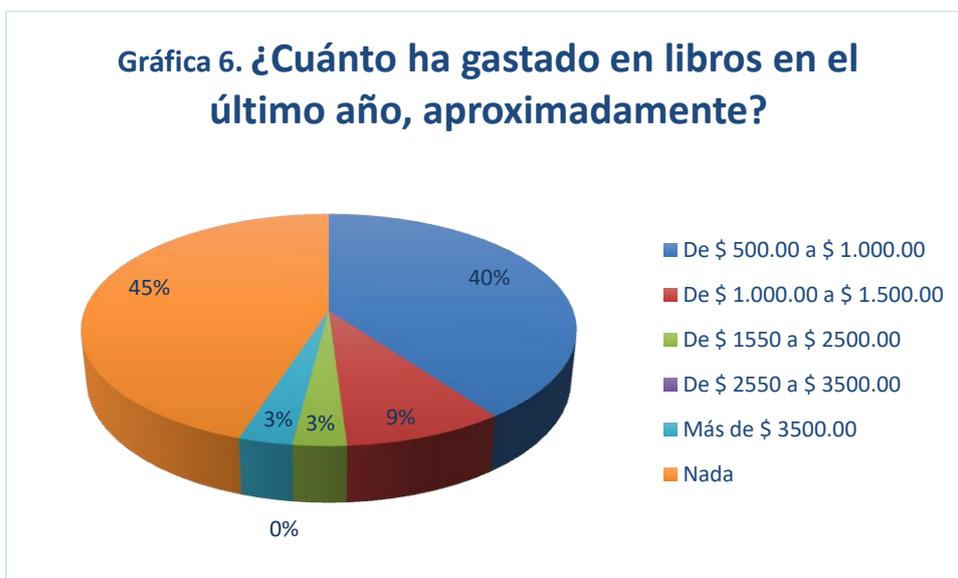
Sin embargo, al preguntarles sobre la disposición para comprar un libro destinado a su práctica docente, 97% contestó afirmativamente, lo cual evidencia que sí tienen necesidad de bibliografía que les ayude a planificar las sesiones (gráfica 4).



Respecto a la cantidad que dispondría para adquirir un libro, 59% respondió que hasta 300 pesos; 3%, que según la necesidad; y 3%, que no estaría dispuesto a pagar. Este dato es muy relevante, ya que se puede inferir que sí hay interés en adquirir libros pero que sean accesibles a su presupuesto (gráfica 5).



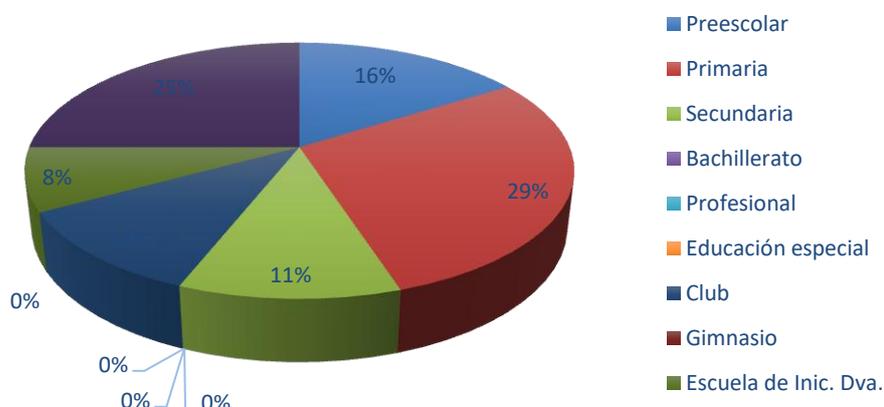
A la pregunta del gasto que ha destinado a la compra de libros en el último año, 45% contestó que nada, mientras que 40% había gastado hasta 1 000 pesos. Este resultado permite confirmar que es necesario proponer publicaciones de bajo costo para hacerlas accesibles, pues de otra manera difícilmente se incrementará el público lector (gráfica 6).



CONTEXTO LABORAL Y PREFERENCIAS LECTORAS

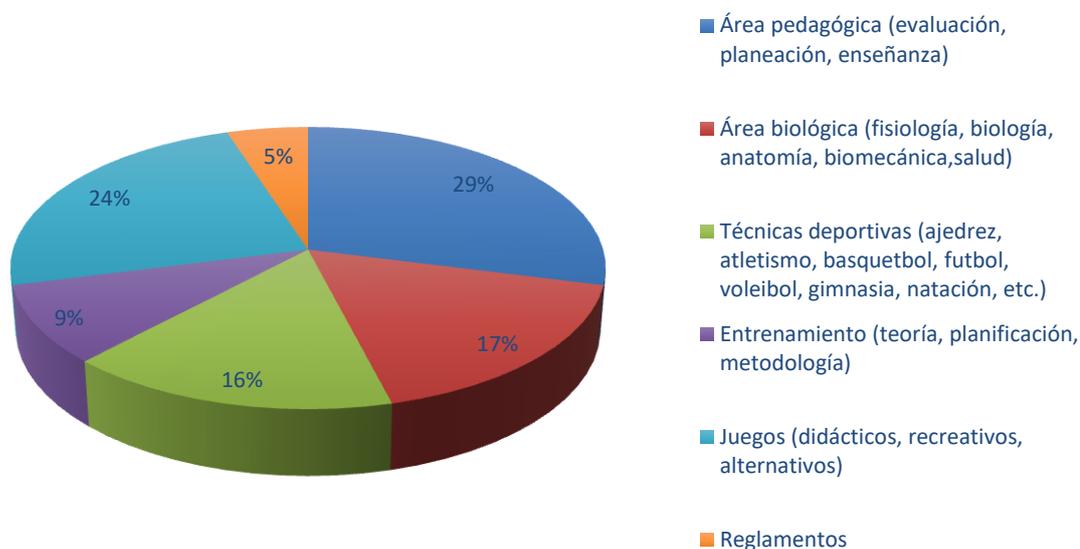
Conocer el nivel educativo en el que laboran los docentes posibilitaría conocer dónde se concentra el mayor número de ellos en trabajo directo con grupo para relacionarlos con las temáticas de interés: 29% trabaja en escuelas primarias; 16%, en preescolar; 11%, en secundarias; y 25% corresponde a supervisores o personal de apoyo técnico administrativo.

Gráfica 7. ¿En qué nivel educativo trabaja actualmente?



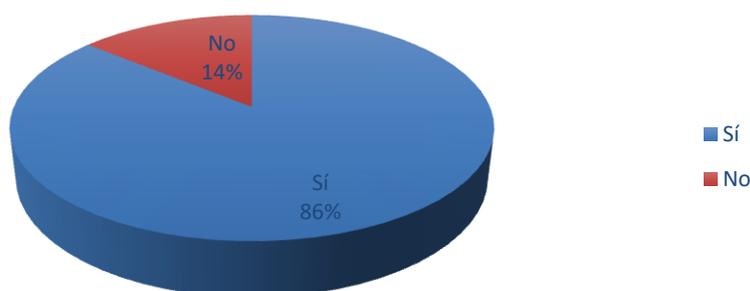
Preguntar sobre las áreas temáticas de interés de los lectores permitiría saber la tendencia curricular que prevalece en estos momentos en la práctica docente, pero también los temas que podrían estar vinculados con la formación profesional, ya que, como se mencionó anteriormente, 54% de los encuestados señaló que contaba con un posgrado o que estaba inscrito en carrera magisterial o en algún curso de capacitación. Así, 29% manifestó interés sobre temas relacionados con el área pedagógica; 24% sobre la temática lúdica y 17% sobre temas biológicos (gráfica 8).

Gráfica 8. ¿Qué tipo de libros considera importantes para complementar su formación como docente?



A partir de 2006, con la reforma educativa, se introduce el libro de texto obligatorio para la clase de Educación Física; sin embargo, no todos los profesores están convencidos de su utilidad, pues consideran que disminuye el tiempo a la clase práctica. Por tal motivo, la pregunta fue si consideran importante un libro de texto para impartir la clase de Educación Física, a la cual 86% respondió que sí, mientras 14%, que no (gráfica 9).

Gráfica 9 ¿Si es docente, considera importante contar con un libro de texto para impartir la clase de Educación Física?

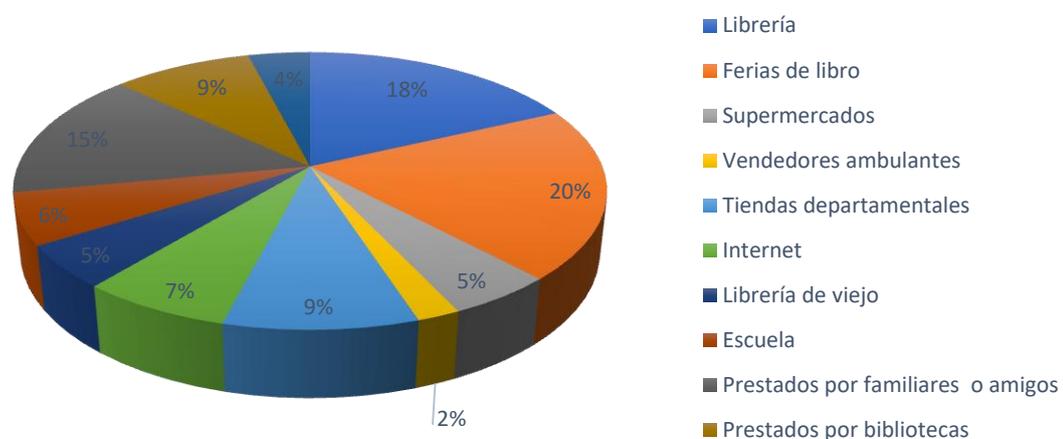


Indagar sobre el tipo de libros que adquirirían hace posible tener un acercamiento a las preferencias de lectura y una primera aproximación al formato que utilizan con regularidad. Al respecto, 31% contestó que libros; 26%, DVD; 15%, guías didácticas; y 13%, software (gráfica 10).



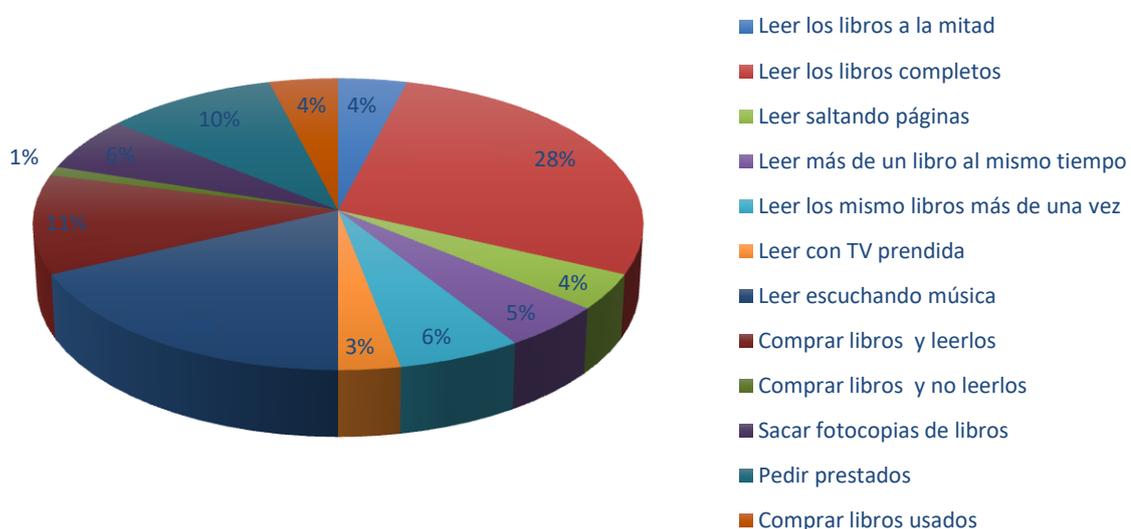
Conocer cómo adquieren los libros es un dato importante que se relaciona con el tipo de libros, los temas, el tiempo y los recursos que destinan. Ante ello, 20% comentó que lo hace en ferias del libro; 18%, en librerías; 15% los pide prestados a familiares o amigos; y 9% los consigue en tiendas departamentales o en bibliotecas. Cabe resaltar que el porcentaje que obtiene libros por internet aún era bajo cuando se aplicó la encuesta (gráfica 11).

Gráfica 11. ¿Dónde acostumbra comprar o conseguir libros?



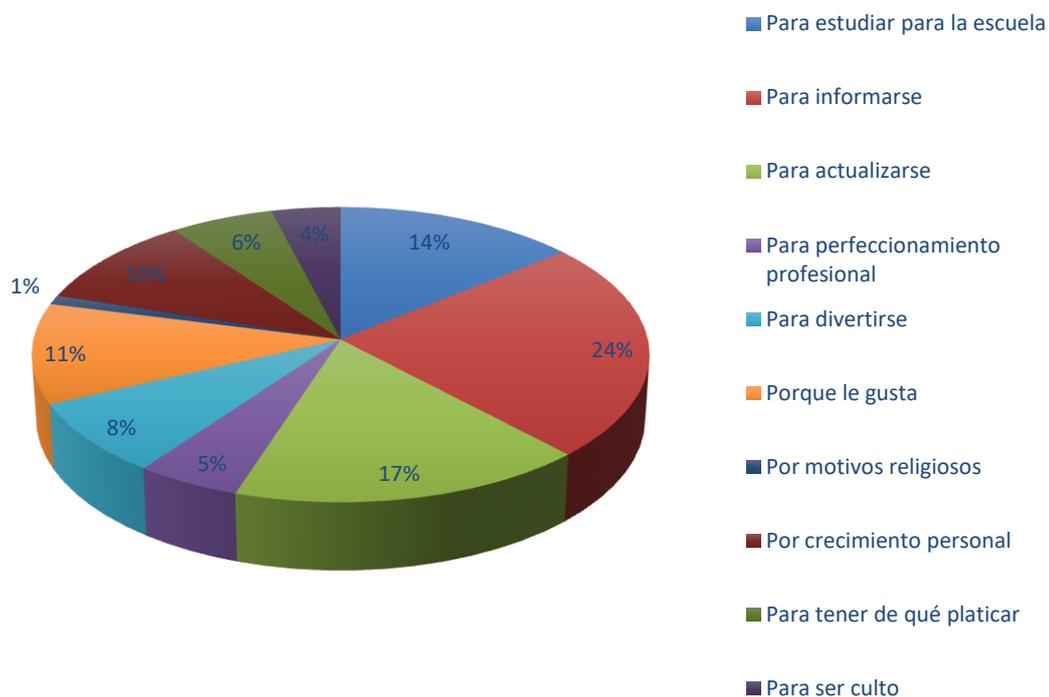
Para saber la relación que el lector tiene con los libros y su práctica de lectura se preguntó: ¿Usted acostumbra...?, frente a lo cual 28% manifestó que acostumbra leer los libros completos, 18% lee escuchando música, 10% compra libros para leerlos y 11% pide libros prestados (gráfica 12).

Gráfica 12. ¿Usted acostumbra...?



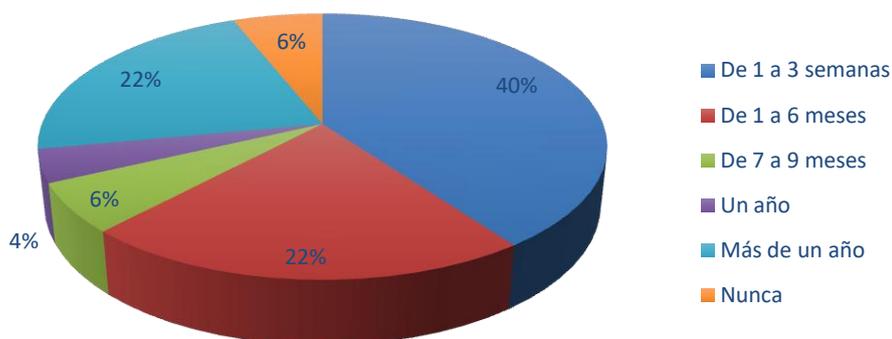
Al indagar sobre las razones para leer, las respuestas fueron: para informarse (24%), para actualizarse (17%), para estudiar (14%), porque le gusta (11%) y por crecimiento personal (10%) (gráfica 13). Este cuestionamiento también sirve de referencia para los fines que perseguía esta encuesta, ya que más de una cuarta parte de la población requiere publicaciones para estudiar o actualizarse. Aquí nuevamente encontramos coincidencia con los resultados que presenta la Encuesta Nacional de Lectura 2006 en las preferencias lectoras para informarse (24.6%), y una diferencia en el uso para actualización (7%).

Gráfica 13. ¿Cuál es la principal razón por la que lee?



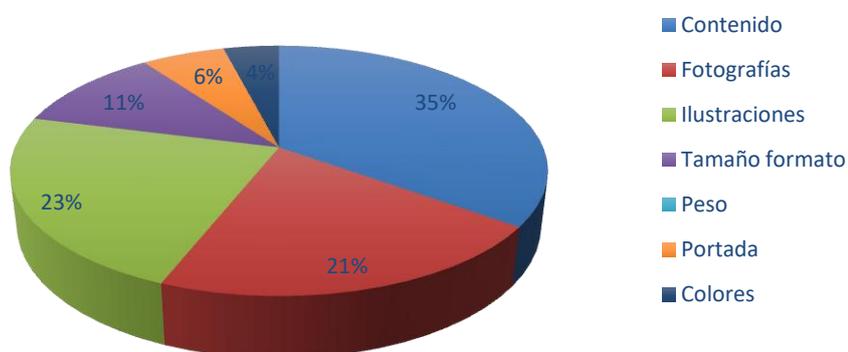
Para conocer la relación que han tenido con las librerías, se obtuvieron los siguientes porcentajes: 40% expresó que sí ha visitado una librería en las últimas tres semanas; 22%, que ha visitado una librería en los últimos seis meses, y el mismo porcentaje señaló no haber asistido en el último año. Un dato que llama la atención es que 6% de los encuestados comentó nunca haber asistido a una librería, ya que esta muestra se realiza en un contexto académico que ha referido estudios más allá de una formación profesional base (gráfica 14).

Gráfica 14. ¿Cuándo fue la última vez que visitó una librería?

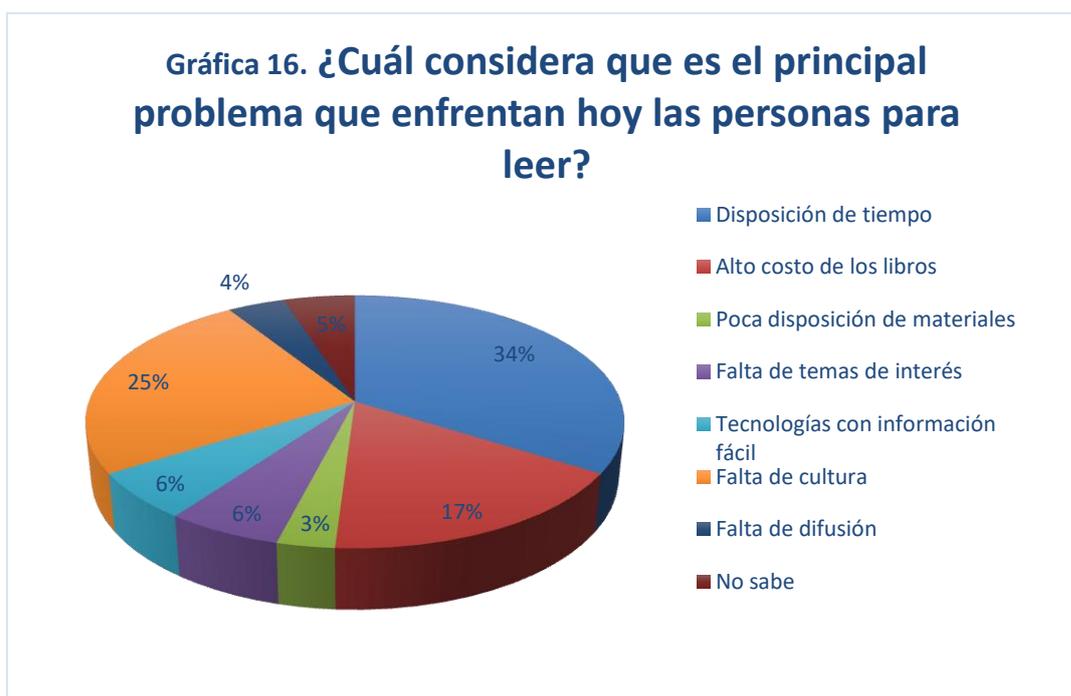


Al preguntar sobre los aspectos que toman en cuenta para elegir un libro, las preferencias se manifestaron como sigue: 35% por su contenido, 23% por las ilustraciones, 21% por las fotografías, y únicamente 6% le dio importancia a la portada. Con los porcentajes obtenidos podemos inferir que los integrantes de este grupo requieren publicaciones con imágenes que muestren contenidos prácticos –ejercicios, circuitos, progresiones– que les ayuden a planificar las sesiones de clase (gráfica 5).

Gráfica 15. ¿Qué le llama más la atención de un libro que utiliza para su trabajo?



Respecto a la pregunta ¿cuál es el principal problema que tienen las personas para leer?, 34% contestó que la falta de tiempo; 25%, falta de cultura; y 17%, el alto costo de los libros. Estas respuestas arrojan datos de referencia para continuar con el desarrollo de la propuesta editorial, ya que uno de los objetivos es que, al editar en México libros de la especialidad, el costo disminuiría considerablemente, lo cual permitiría, a la vez, incentivar la lectura durante la etapa de formación de los futuros docentes.



El análisis de la información permitió describir a nuestro lector, objeto de estudio, desde su espacio social, es decir, donde interactúa y manifiesta sus necesidades, disposiciones, gustos y afinidades.

Según su capital cultural, podemos decir que nuestros lectores integran el grupo de docentes cuya formación profesional alcanza el grado de educación superior, pero con un currículo acotado a llevar a cabo una práctica docente en niveles de educación básica, media y media superior. Que el interés principal para realizar en su tiempo libre está vinculado con interacciones sociales con amigos y familiares, y actividades lúdicas, desplazando los intereses culturales, artísticos y de lectura, pasa a segundo término.

Respecto a su capital económico, se hace referencia a profesionistas asalariados con ingresos muy heterogéneos que están en relación directa con

los años de servicio y la capacitación a la que, generalmente, pueden acceder dentro de la oferta establecida por el mismo sistema educativo. Es decir, los ingresos de los que disponen para mejorar el desempeño docente, acceder a cursos de capacitación y continuar la formación en niveles de posgrado, resultan muy limitados para satisfacer las necesidades que ellos refieren. Asimismo, la adquisición de materiales que ellos requieren consultar (ficheros y guías, libros y revistas de la especialidad) se dificulta por la falta de disponibilidad y el alto costo, a pesar del interés que muestran por obtenerlos.

En la segunda parte de la presentación de resultados, que se muestran en las gráficas, se eligieron los ítems que consideramos proporcionarían datos pertinentes para elaborar los criterios que servirían como referentes para tomar decisiones respecto al proyecto editorial motivo de esta ICR. Los resultados relacionados con el aspecto económico no son muy alentadores: por una parte, permiten conocer que 43% de los encuestados refiere tener un ingreso no mayor a 6 000 pesos al mes, lo que significa que se encuentran con una diferencia de 47% por debajo del ingreso que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval)⁶ propone como ingreso mensual mínimo (11 292 pesos por familia de cuatro integrantes); y por la otra, que aunque existe interés por adquirir materiales editoriales, 59% sólo estaría dispuesto a pagar hasta 300 pesos por un libro; además que, en un año, 40% ha invertido 1 000 pesos en la compra de libros, y 45% no ha gastado en libros. Sin embargo, 97% refirió que sí está dispuesto a adquirir algún libro.

En este punto encontramos diferencia respecto a los datos arrojados en la Encuesta Nacional de Lectura, donde el costo de los libros no aparece como factor para no leer.

Con los datos obtenidos se presenta una disyuntiva: abandonar el proyecto o crear alternativas que permitan verlo como una oportunidad. Al final de este trabajo tocaremos el tema.

Podemos decir que la encuesta aplicada permitió tener un primer acercamiento a los profesionales de la educación física y el deporte al conocer que se trata de un grupo heterogéneo en cuanto a los hábitos y formación lectora, con datos como que 6% de los docentes nunca ha visitado una librería, o que 15% de

⁶ *Medición de la pobreza, 2017* <www.coneval.org.mx>.

ellos acostumbra leer libros prestados. Consideramos que algunos datos recabados podrían ser considerados por las autoridades educativas, para llevar a cabo acciones urgentes que ayuden a paliar estas deficiencias. Sin embargo, comparten un propósito común: el de la enseñanza. Es en relación con la práctica docente donde ellos manifiestan requerir información sobre temas comunes a su formación, y es ahí donde encuentra un nicho de oportunidad la edición de libros.

Recapitulación

Para terminar esta etapa del trabajo se evaluaron los pormenores presentados durante el proceso de investigación, desde el diseño, la preparación, la realización, la captura de información, la revisión, hasta el análisis y presentación de la información, a fin de puntualizar los aspectos que pudieran mejorarse.

La aplicación de la encuesta no alcanzó el rigor necesario debido a que, por ser la primera propuesta de este tipo, no se contaba con la experiencia para seguir el protocolo de aplicación de manera puntual.

El instrumento diseñado fue muy extenso y considero que pudieron haberse obviado preguntas cuyas respuestas podrían haberse obtenido de la revisión de documentos como la Encuesta Nacional de Lectura, con la finalidad de focalizar preguntas que ayudaran a detectar de forma precisa los intereses del lector por leer, consultar, adquirir y/o regalar libros especializados en temas relacionados con el deporte.

Por la diversidad de actores que interactúan en el contexto educativo que implica la relación lectura/deporte, juzgo necesario diseñar y aplicar este tipo de instrumento por grupos específicos, por separado: a estudiantes, profesores, entrenadores, directivos y deportistas.

Los cambios vertiginosos que acompañan los tiempos actuales hace que instrumentos como éste tengan que ser revisados periódicamente, ya que algunas temáticas pueden dejar de ser relevantes, lo que requiere de un rediseño de las preguntas. En este caso sucedió en el apartado que se refiere a cuestiones sobre computadoras e internet.

La falta de información respecto a un campo tan específico, la lectura y el deporte –actividad física, ciencias auxiliares–, hace pensar en la necesidad de plantear estudios más acotados en esta área del conocimiento, aplicados con una periodicidad preestablecida, y con objetivos sociales, por la trascendencia que hoy en día demanda el tema, ya que sólo conociendo la realidad desde su gestación se obtendrán elementos para proponer cambios sustanciales y, por qué no, colaborar en la creación de políticas públicas de mejora.

Contar con información que proviene directamente de los actores obliga a reflexionar sobre su utilidad inmediata, es decir, no quedarse sólo en la investigación sino pasar a la acción, elaborando propuestas que puedan incidir de manera favorable sobre quienes conforman el espacio social analizado.

Al ser la formación lectora un proceso interdisciplinar –ya que no sólo debe fomentarse desde un área sino desde todas las disciplinas académicas– y de responsabilidad compartida, sobre todo en las primeras etapas de formación, se requiere que la escuela, la familia y el espacio social actúen conjunta y permanentemente para desarrollarla y consolidarla.

La editorial especializada como una necesidad en el espacio social nacional

Plantear la creación de una editorial implica conocer sus funciones, cómo se estructura y quién la dirige.

Descrita en la Ley 10/2007 del 22 de junio de 2007, de la lectura, del libro y de las bibliotecas de España, una editorial o casa editora tiene tres acepciones:

1. Empresa jurídica cuya actividad principal es asumir la financiación y riesgo financiero para la edición de libros para su venta.
2. Empresa o entidad que financia, realiza y publica libros o cualquier clase de publicación impresa.
3. Aquella persona jurídica o natural, responsable económica y legalmente de la edición de publicaciones en cualquiera de los formatos y sustratos disponibles.

Un punto en el que convergen las definiciones es que la editorial es una empresa, cultural y financiera, donde el contenido y la estética conviven con un fin común: ver la luz a través de los ojos de los lectores.

Una editorial se gesta, nace, crece, se desarrolla y lucha por no morir, lo cual sólo será posible si logra insertarse en el momento y lugar precisos, con las formas y los contenidos adecuados para que el público lector la reconozca y se apropie de ella.

La editorial es dueña de una imagen, constituida por todas las personas que la conforman; una personalidad, contenida en su catálogo; así como una presencia, que está determinada por la accesibilidad a los materiales que edita. En la actualidad, se requiere que todos esos elementos interactúen con un propósito específico, que permita establecer empatía con el público lector.

Esto no podría realizarse si no existiera la figura del editor: la persona natural o jurídica que, por cuenta propia, elige o concibe obras literarias, científicas y, en general, de cualquier temática, y realiza o encarga los procesos industriales

para su transformación en libro, cualquiera que sea su soporte, con la finalidad de su publicación y difusión o comunicación.⁷

El editor de libros es la persona física o moral que selecciona o concibe una edición y realiza por sí o a través de terceros su elaboración.⁸

Una definición corta, describe al editor como la persona responsable del proceso editorial para la creación de una publicación. Es en este proceso donde emerge la figura multifacética que él representa.

Para que el editor realice de forma exitosa tal proceso se requiere que ejecute algunas funciones dentro de la empresa editorial, a saber:

Desde la perspectiva de la administración, la función del editor se enfocaría en concebir, buscar y desarrollar proyectos editoriales. Sin embargo, desde el punto de vista práctico, el editor es una figura multifacética que realiza trabajos técnicos, financieros, administrativos, organizativos, empresariales y creativos –lectura, compilación, crítica– para dar vida a una obra, sea cual sea la especialidad, que encuentre su lugar ad hoc en el espacio social para el que fue creada.

Desde el punto de vista de las finanzas, su función sería conocer los costos del proyecto, saber a qué segmento (población) se dirige la obra y el tiempo en que se recuperará la inversión, es decir, su viabilidad financiera.

Desde el *marketing*, su función estaría relacionada con conocer al público lector, acompañarlo y estar pendiente de los cambios que se generan en esta época de dinamismo constante.

Desde el enfoque de la comunicación, su función sería hacerle saber oportunamente al nicho objetivo que la empresa trabaja para producir y poner a su disposición productos editoriales.

Desde el punto de vista de la profesionalización, elegir los mejores temas para editar, con contenido actual y responsabilidad social.

Desde la perspectiva del diseño editorial, su función consistiría en conjuntar al equipo con una *expertis* específica para la creación de la obra, en primera instancia, y del catálogo editorial a mediano plazo.

⁷ *Glosario de términos editoriales*, Cerlalc.

⁸ *Artículo 124, capítulo 3, Ley Federal del Derecho de Autor 1996*

Desde el enfoque empresarial, su función sería negociar, establecer convenios interinstitucionales, buscar patrocinadores, afianzar acuerdos con particulares, a fin de que se realice la obra.

Para Kloss, el editor es un “creador intelectual que concibe una edición y consigue, a base del trabajo de terceros, que se haga realidad sin tocar físicamente los materiales que la componen” (2007, p. 47).

Para que se realice la edición que ha concebido el binomio autor-editor, se requiere llevar a cabo un largo proceso creativo que involucra a muchos actores que tienen un papel preponderante en cada una de las etapas que lo integran: entrega, recopilación y primera revisión del manuscrito, corrección de estilo, diseño interior, diseño de portadas y contraportadas, preimpresión e impresión. Terminado este proceso in situ, inicia otro, que el editor también coordina pero que involucra a otros actores externos que no dependen directamente de él. La distribución y promoción correctas son fundamentales para consolidar el trabajo editorial.

Todo lo antes mencionado es aplicable a cualquier proyecto editorial, sin embargo, la diferencia estriba en el número de personas involucradas por el objeto de creación de la editorial. En este caso, la propuesta está acotada a las editoriales que por sus características se han autodenominado independientes. Hablar de un nicho editorial especializado necesariamente nos remite a las editoriales independientes, cuya principal característica es que son locales, o sea, están insertadas en el espacio social al que quieren dar voz, representar y difundir. Por lo tanto, los editores que las representan toman un papel de mediadores en la relación que se establece entre los autores y el público lector. Pablo Harari, en su artículo “Las editoriales independientes y la diversidad cultural” (2007, p. 185), las describe así: “Las editoriales independientes abren sus puertas a nuevos escritores y buscan creadores, actúan como agentes culturales que dan impulso a proyectos que van más allá de su labor editorial, lo que demuestra la interacción de la edición independiente con el resto de la vida cultural”.

Hace algunos años, ante la llegada de los medios digitales al campo editorial, empezamos a vivir la fusión de importantes sellos para integrarse en grandes grupos, lo que les permitiera seguir siendo competitivos en producción pero, sobre todo, ganar mercado, generar ganancias, obtener reconocimientos y, yo

añadiría, saturar el mercado. En la actualidad, cuando en todos los ámbitos empresariales y de producción se habla de responsabilidad social, ¿qué está proponiendo la industria editorial, además de la edición bajo demanda y de las publicaciones digitales?

Respecto a la producción editorial, Harari (2007, p. 184) dice: “Hay una diferencia esencial con las editoriales que se mueven con el exclusivo fin de lucro. El impulso de los editores independientes no son los márgenes del beneficio, ni éstos orientan su política editorial”.

En el siguiente apartado se ejemplificará cómo en otros países las editoriales enfocadas a la actividad física y todas las ciencias del deporte han nacido, se han establecido y sobrevivido, y son un referente, mostrando una fuerte consolidación social, atendiendo la demanda no sólo de nichos acotados, sino de la población en general.

Una revisión de la oferta editorial especializada en el extranjero y en México

El mundo de la edición especializada en deporte y ciencias auxiliares en idioma español tiene como referencia lo acontecido principalmente en Argentina, Colombia y España en el siglo pasado. Mi trabajo como librera me ha permitido estar en contacto con importantes editoriales que manejan de manera muy profesional la cadena de la producción editorial, buscando un equilibrio temático en su catálogo, eligiendo autores renombrados, editando libros de gran calidad, cuidando a detalle la traducción, el diseño, el formato, las imágenes.

A continuación se presentarán algunas historias de vida de editoriales extranjeras especializadas que se han elegido por ser representativas de las dos corrientes que caracterizan a los editores: aquellos empíricos que han heredado una tradición editorial y que han aprendido el oficio, consolidándose exitosamente; y los otros, profesionistas que se han iniciado en el mundo editorial por ser expertos en una materia, con el propósito de atender a un nicho específico.

Consideramos que todas ellas sirven como punto de partida para comprobar que el deporte también se lee...

Qué han publicado y por qué nos los resumirán brevemente desde sus trincheras. Cabe mencionar que a todas ellas se les solicitó mediante correo electrónico que compartieran parte de su historia y es lo que se transcribe.

La experiencia argentina permite detectar los momentos clave cuando surgen editoriales para atender demandas específicas, uno de ellos entre los años cincuenta y sesenta, para atender la necesidad de formar cuadros especializados con un nivel académico, hacia un público lector bien acotado, y el otro en los noventa, a fin de satisfacer la necesidad informativa de los lectores masivos que también reclamaban atención.

Las editoriales argentinas de referencia son las siguientes:

a) *Editorial Médica Panamericana*

En 1953 nació en Argentina una empresa familiar que emprendió el reto de satisfacer la demanda de obras en ciencias de la salud para los médicos y los estudiantes de habla hispana.

En sus comienzos, Editorial Médica Panamericana publicaba fundamentalmente libros traducidos, con el objetivo de llevar a médicos y estudiantes la mejor bibliografía del momento, pero la realidad ha ido mostrando que el camino es diferente: en el campo de la salud, el aprendizaje más enriquecedor se realiza a través de la experiencia local y el contacto con universidades, asociaciones médicas, profesionales de la salud y librerías. Nos comentan que: “Este convencimiento nos ha llevado a establecer la política de publicar libros médicos generados en nuestras tierras y a apostar por la calidad de los autores iberoamericanos, quienes, con sus obras, contribuyen a mejorar la producción editorial científica de los 23 países hispanohablantes y de Brasil”. La editorial cuenta actualmente con una red de distribución única en toda América Latina y sucursales en Argentina, Colombia, España, México y Venezuela, así como en Brasil, además de un catálogo de aproximadamente 1 200 títulos, de los cuales 205 están relacionados con las ciencias del deporte.

b) Editorial Stadium

La historia de esta editorial se remonta a su fundación, 51 años atrás, y se encuentra estrechamente vinculada con la trayectoria de su creador, Enrique F. Eleusippi, ligado desde su juventud a la práctica activa del deporte. Primero atleta, después entrenador, incansable divulgador del atletismo específicamente, y de la cultura física, y sobre todo maestro de varias generaciones de atletas que recibieron sus consejos, enseñanzas y estímulos. Con la publicación en 1966 de la revista *Stadium*, nació la editorial que lleva el mismo nombre: un proyecto editorial de difusión de la educación física, los sistemas de entrenamiento y los múltiples aspectos de los deportes, y cuya influencia se extiende hasta nuestros días. Con la muerte de su fundador, la emblemática editorial quedó en manos de su hija Laura Eleusippi, quien hoy en día es la directora-editora, continuando con la misma línea editorial. Nos expresan lo siguiente: “Con el apoyo de nuestras publicaciones se han formado y desarrollado miles de profesores de educación física de la Argentina y podemos decir que nuestras publicaciones también han sido referentes para

los docentes de habla hispana”. Su actual catálogo está integrado por más de 150 títulos, en su mayoría de autores argentinos. *Stadium* cuenta con representación en México, Colombia y España.

c) Ediciones Corregidor

Editorial argentina con sede en Buenos Aires, fundada en 1971, que se ha caracterizado por editar libros de cultura popular, literatura y ciencias sociales de difícil acceso al mercado. Concebida como un emprendimiento personal y familiar por parte de su fundador, Manuel Pampín, ha publicado obras que se volvieron muy importantes para el estudio y la difusión del tango, el lunfardo y el sindicalismo argentino, así como el rescate de las obras de autores sin difusión. En 1990 inició con publicaciones relacionadas con el deporte en las áreas de sociología, historia y política.

d) Editorial Capital Intelectual

Capital Intelectual está dedicada a la difusión de la cultura y el análisis social. De larga trayectoria, busca enriquecer el debate nacional y regional, a través de un catálogo que ofrece publicaciones que abordan desde diferentes ángulos temáticas como la ciencia, la política, la literatura, la filosofía, el deporte, la psicología y la divulgación. En 1998 nació la colección Pasión Celeste y Blanca, y con la ayuda de los especialistas más destacados en cada disciplina se logra estimular el placer por el mundo del deporte, sin perder de vista la posibilidad de reflexión.

Por su parte, las editoriales españolas permiten hacer una revisión temática más específica:

a) Editorial Alas

Fundada en 1923, Alas ofreció a sus lectores publicaciones populares desde su inicio, y desde hace años se ha especializado en temas deportivos, primero dando a conocer el fisiculturismo, con la edición de la revista mensual *Las Pesas*, y una variada colección de libros de bolsillo y publicaciones populares sobre el entrenamiento con pesas que proporcionó a la juventud, en su momento, un deseo de mejorar su condición física.

El señor José Sala, uno de los editores con quien he tenido una relación comercial por cerca de 25 años, me platicó lo siguiente:

La editorial Alas la fundó mi padre, don Ramón Sala Verdaguer, en el año 1923, es decir, dentro de siete años será centenaria. El primer título publicado lo ignoro y también el motivo de su edición, aunque intuyo que podría haber sido una publicación de la colección Ediciones Biblioteca Films, dedicada a la edición novelada de los argumentos de las películas de aquella época con fotografías en sus páginas centrales. En 1951 sucedí a mi papá al frente de la editorial y me dediqué a publicaciones deportivas, divulgando en castellano el fisicoculturismo y edité la primera revista sobre la materia, *Las Pesas*, en lengua castellana, y varios bolsilibros que aún podrán ver en nuestro catálogo de internet. Posteriormente, centré mi atención en las artes marciales, el primer libro de karate en castellano y de kung fu, así como otras disciplinas orientales, fue hecho por editorial Alas, la pionera en este tipo de publicaciones. También sugiero buscar en internet Cancioneros de Editorial Alas, verán la cantidad de publicaciones dedicadas a los más famosos artistas de la canción, destacando sobre todos los cantantes mexicanos como Jorge Negrete, Irma Vila, Trío Calaveras, Los Panchos, Pedro Infante y Miguel Aceves Mejía. Para cualquier otra información no duden en contactar con ésta su casa.

Más tarde, la editorial se especializó en artes marciales, publicando la primera revista en torno a este tema en España, *El Budoka* –hoy *El Budoka 2.0*–, así como una extensísima bibliografía sobre diferentes artes marciales japonesas, chinas, coreanas, filipinas, indias, etcétera, que hace las delicias de los aficionados, ya que prácticamente no existe tema alguno que no se pueda hallar en el amplio catálogo con que cuenta la editorial, en el que se encuentran libros de otras temáticas como medicina, numerología, esoterismo, y varias más, buscando siempre atender las necesidades de sus lectores.

b) Editorial Hispano Europea

Fue fundada en 1953 en Barcelona por Jorge Prat Ballester. El espíritu deportivo y la vocación política europeísta de su fundador se ven reflejados desde un principio en dos líneas editoriales, pioneras en la época, con las que nace la empresa: la publicación de la primera obra, *La conquista de la montaña*, inicia una línea de aventuras y técnicas deportivas; la otra gran línea editorial se centra en obras sobre temas políticos y de ideas. La empresa creció paulatinamente, abriendo mercados en todos los países americanos de habla hispana, y ampliando las líneas editoriales con temáticas sobre ciencias empresariales, derecho y ciencias sociales.

El año de 1987 marcó un cambio fundamental en la editorial. La defunción de su fundador da la dirección de la compañía a su hijo Jorge Prat, actual gerente y propietario. La empresa inició un giro radical en su filosofía, orientando su línea editorial hacia la edición de libros prácticos relacionados con la salud, el tiempo libre y las aficiones. Las principales líneas editoriales actuales se centran en temas sobre salud y bienestar, cocina y gastronomía, *fitness* y deporte, ajedrez, caza y pesca, vida cotidiana, *management*, juegos y *hobbies*, hípica, jardinería y mascotas. Editorial Hispano Europea es una de las líderes en los campos de la salud y bienestar, *fitness*, ajedrez e hípica en el mercado de habla hispana. Nos subrayan lo siguiente: “Nuestro compromiso es ofrecer libros prácticos de alta calidad y cuidado diseño, escritos por los mejores expertos en cada campo. Hacemos libros prácticos para todos, pensados para ayudar”.

c) *Editorial Inde*

Inde es una editorial independiente que comenzó su andadura en 1988, bajo la batuta de Nuria Domedel y Domingo Blázquez, en la ciudad de Barcelona, con el objetivo de especializarse en temáticas relacionadas con la educación física y el deporte. Sus publicaciones están orientadas a temas de educación, educación física, actividad física, salud, necesidades educativas especiales, recreación, deporte y gestión deportiva. Siempre preocupada por apoyar en la formación de los profesionales del área y muy cercana a los docentes que investigan esta temática.

d) *Editorial Pila Teleña*

Esta editorial, fundada en 1972 por Augusto Pila Teleña, destacado profesor de educación física considerado uno de los referentes del área en su nación y en países de América Latina, se propuso como objetivo primordial la educación a través de la lectura de la actividad física.

La editorial ahora es dirigida por Marco Pila Teleña, y precisan lo siguiente sobre ella y su visión:

Pensamos que la educación es la piedra angular de toda persona, pueblo o nación. Opinamos que la lectura es una de las principales herramientas para lograr una buena educación. Creemos firmemente que somos mente y cuerpo y que ambos han de caminar de la mano armónicamente y de forma indisoluble. Es nuestro empeño y objetivo diario apoyar el proceso de aprendizaje con libros que estimulen la búsqueda del conocimiento y el desarrollo integral de la persona. En la editorial Pila Teleña publicamos para gente que comparte nuestro interés en lo educativo y en la actividad física.

e) Ediciones Tutor

Ediciones Tutor, S. A., se fundó en 1988. Desde entonces, su línea editorial se ha mantenido en la edición de libros técnicos y manuales prácticos de calidad. En el transcurso de estos años, se han ido incorporando al catálogo nuevas materias, a la vez que se publican las novedades de los temas consolidados. La editorial procura ofrecer a sus lectores lo último que se ha escrito sobre los asuntos de su interés. Nos señalan en torno a la empresa:

Hay que destacar que, en algunos temas, como por ejemplo el deporte, Tutor es la editorial de referencia para lectores, autores, librerías y medios de comunicación especializados. El trabajo en todas las áreas de la empresa está impregnado por la idea de máxima calidad en el servicio, como no podría ser de otra manera. Creatividad, producción técnica, fabricación, promoción, distribución y venta, y demás actividades, responden al objetivo común de servir a los lectores y autores. Y también con el máximo respeto y consideración a los clientes, colaboradores y proveedores. El sector editorial ha vivido largos siglos cumpliendo una función social de la máxima importancia para la humanidad. Ediciones

Tutor quiere seguir aportando una gota a ese inmenso océano de conocimiento, siempre esforzándose para que su contribución sea de la mayor calidad posible.

Después de conocer el panorama de la edición especializada en cultura física en España, podemos entender por qué el mercado editorial mexicano está realmente liderado por las publicaciones españolas, aunque no sólo es el caso de nuestro país, ya que esas publicaciones tienen distribución en toda Latinoamérica.

España, con una población cercana a los 47 millones de habitantes (2016), nos sirve de referente; la realidad editorial en materia de cultura física es apabullante, con cerca de 10 casas editoras con títulos específicos y otras tantas con un catálogo bien definido en la especialidad y con una producción anual de 200 novedades aproximadamente. Todo esto no es producto de la casualidad: a España se le otorgó la realización del Mundial de Fútbol 1982 y la sede de los Juegos Olímpicos de 1992, dos magnos eventos que movilizaron a todas las instituciones españolas involucradas, pues había que dar la mejor cara al mundo. El deporte como fenómeno social ha sido detalladamente estudiado, y no es el momento de detenernos en su análisis, sólo apuntar: “El deporte se ha convertido en una actividad seria que moviliza todo el arsenal de los conocimientos teóricos y técnicos del hombre hacia una misma meta: el perfeccionamiento corporal humano infinito” (Brohm, 1982, p. 134). Es importante mencionar que cuando el deporte espectáculo se consolida como un hito en una sociedad debe reconocerse, ya que los beneficios que dejó la organización de estos dos magnos eventos permearon la vida cultural de los españoles.

En la actualidad, la educación deportiva es una necesidad social en cualquier país, y los recursos destinados resultan cada vez más importantes; en el nuestro, la asignación a este rubro es de 2 825 millones de pesos, cantidad que no se ve reflejada en el bienestar de los ciudadanos, pero sí en los bolsillos de las empresas organizadoras de los grandes eventos deportivos de Primer Mundo que se venden como aquellos espejitos en el año de 1492. La promoción de la actividad física con responsabilidad social debe definir claramente sus contextos de acción dentro del espacio social.

El deporte, desde la perspectiva de José María Cagigal (1928-1983), referente obligado de la cultura física en España, tiene una naturaleza educativa, social y cultural, de donde se derivan el deporte espectáculo y el deporte praxis, englobando en el segundo al grueso de la población.

Las aportaciones de Cagigal sirvieron de punto de partida para conceptualizar la cultura física en el mundo hispanoparlante:

Desde el principio de su andadura realizó un urgente llamamiento a toda la intelectualidad, para que empezasen a tratar el primer fenómeno social de nuestro siglo, el deporte, como objeto de debate intelectual y de estudio de sus respectivas disciplinas científicas, ya que consideró que el deporte traspasaba los límites de un análisis unidireccional, reclamando para él un tratamiento plural e interdisciplinar [Olivera, 2006, p. 210].

En México, la realidad es preocupante, por la falta de interés de la industria editorial en el tema y por carecer de políticas editoriales institucionales que contribuyan a la formación de los estudiantes de las más de 60 escuelas – normales, universitarias e institutos– que existen en el nivel nacional; por la falta de interés en detectar las necesidades de los actores involucrados en el proceso educativo, en el que la educación física y deportiva tiene relación, conformado por 25 897 636 alumnos y 1 213 568 docentes registrados en el subsistema de educación básica nacional (ciclo escolar 2016-2017);⁹ y por restarle importancia a la práctica de la actividad física como elemento salutar y de integración social.

En países como Argentina, Brasil y Colombia han tratado de equilibrar el mercado iniciando hace ya algunos años propuestas editoriales que poco a poco se han consolidado, con las limitaciones que conlleva arrancar una editorial independiente.

Aquí cabe mencionar, por ser de reciente creación –mediados de la década de los noventa–, el caso de la editorial Kinesis, que en Colombia apostó por un nicho segregado, y que a pocos años de su fundación se ha convertido en un referente para los lectores de habla hispana, comenzando su trabajo con

⁹ SEP-Sistema Nacional de Información Estadística Educativa <www.snie.sep.gob.mx>.

autores locales comprometidos con la formación de los futuros profesionales del área, lo cual, sin duda, ha repercutido directamente en el bienestar de la población y en el desarrollo del deporte competitivo en esa nación.

Respecto a la producción editorial especializada en México, no hay mucho que decir, ya que no existe una editorial cuyo catálogo sea específico sobre la cultura física. Se tiene conocimiento de publicaciones aisladas editadas por los propios autores, principalmente libros biográficos de deportistas destacados, y acerca de estadísticas y récords relacionados sobre todo con el fútbol (1944). Hay publicaciones vinculadas con el deporte o la actividad física con orientación académica, pero se encuentran extraviadas dentro de amplios catálogos de editoriales que no les dan la importancia ni la promoción necesarias.

Por ejemplo, la editorial Suromex, que se instaló en México en 1982, tiene publicados 35 títulos sobre juegos y deporte en un catálogo de más de 1 500 títulos.

Pax se ha especializado en publicar temas de autores tanto nacionales como extranjeros, siempre buscando que estén orientados a ayudar al lector. En un recorrido de más de 71 años, la editorial ha desarrollado títulos sobre pedagogía, psicología, sexualidad, cocina, maternidad, medicina alternativa, religiones, salud, teatro y arquitectura, entre otros, sumando más de 1 500 títulos, entre los cuales se encuentra una veintena en torno a la actividad física. En 1978, el grupo librero-editor Miguel Ángel Porrúa empezó a publicar libros de alto valor cultural de manera autónoma. Su acervo rebasa los 3 000 títulos en diversos campos del conocimiento, con especial interés en México y su área de influencia; sobresale el rescate de documentos históricos publicados en ediciones facsimilares de gran belleza dirigidas primordialmente a la difusión de lo mexicano. Esta editorial tiene dentro de su catálogo libros de colección relacionados con la tauromaquia, y ha publicado ocho títulos sobre nuestra temática de interés.

Trillas, empresa que durante cinco décadas se ha dedicado a difundir el conocimiento y la cultura para contribuir al avance de la educación en sus diferentes niveles, tanto en México como en la mayoría de los países de habla hispana, cuenta con un fondo editorial sobre diversos niveles de enseñanza, que abarcan algunas áreas del conocimiento técnico, científico y de

divulgación, así como de literatura infantil y juvenil, o bien, libros de texto de preescolar, primaria y secundaria. Trillas es la única que ha publicado sobre el tema deportivo relacionado con la educación, por lo cual se solicitó a la editora del área de Educación información al respecto, aunque no hubo una respuesta concreta. Sin embargo, dentro del acervo de la Librería Deportiva, que yo dirijo, aparecen dos títulos vinculados con la psicomotricidad editados en 1980, pero de autores argentinos. Hoy en día, Trillas cuenta con cerca de 50 publicaciones en torno a la educación física, el deporte y los juegos infantiles dentro de su extenso catálogo, que es de alrededor de 5 000 títulos.

A finales de los noventa se creó la editorial Ficticia, que posee un catálogo de más de 200 títulos, entre los que se encuentran 15 títulos de fútbol y tauromaquia.

Con estos datos podemos constatar que la edición deportiva no es reciente pero que sí está íntimamente ligada al contexto donde se genera, es decir, a la forma en que un país vive y se relaciona con la cultura deportiva. Desde la perspectiva de Bourdieu, el deporte, como la expresión de un espacio social, siempre estará vinculado con el capital cultural y el capital económico de los actores, situación que se manifestará en su elección y práctica.

Conclusiones y propuesta

Después de haber analizado los datos obtenidos de la aplicación de la encuesta, la propuesta editorial que planteo obviamente está relacionada con el contexto educativo, en concreto con el ámbito de la educación superior, donde se forman los futuros docentes, entrenadores, técnicos, fisioterapeutas, en las áreas de educación física, deporte, recreación, entrenamiento, etcétera, y considero que es pertinente debido a que, en nuestro país, la oferta editorial sobre esta temática es prácticamente inexistente para atender las necesidades de los futuros docentes, ya definidos dentro del marco de estudio, vinculadas con las diversas formas de representación: práctica, estudio, docencia, formación, investigación, información, entre otras.

El concepto editorial que propongo tiene dos vertientes: una, la de acompañar a los autores en su proceso de formación como tales, sobre la base de sus conocimientos y de la experiencia docente, ejercida en las instituciones de educación superior de diversas entidades del país, y la otra, la de acompañar a los lectores en su aventura de reconocer a la lectura como su compañera de vida, esto es, aprender a convivir con ella como una forma de crecimiento, de supervivencia, de aprendizaje, de placer. Aquí es donde los editores –por supuesto incluyendo a todos los que conforman la cadena editorial– estamos frente a un nuevo paradigma de la lectura, sus funciones, ámbitos y ofertas. La lectura no debe ser un castigo ni una obligación, sino un complemento de vida, y así hay que presentarla la primera vez al lector para generarle una positiva impronta.

Como todo inicio habrá dificultades, pero será importante focalizar a los aliados, es decir, a las instituciones oficiales, los organismos internacionales, las organizaciones no gubernamentales comprometidas, las firmas comerciales con responsabilidad social, las fundaciones y los centros de investigación, principalmente.

Quiero cerrar con una aportación que hace Ginevra Bompiani (2007, p. 226) en su artículo “Red nacional, red internacional: ¿qué poner en común?”: “Hoy las condiciones de la verdadera edición son la investigación, el descubrimiento y la

anticipación. Hay un lugar que ha sido dejado vacío por la gran edición y que la pequeña debe llenarlo”.

Colofón

Ante el panorama descrito, después de identificar a nuestro lector, acercarnos a su contexto laboral, conocer el espacio social donde interactúa, ¿qué sigue? ¿Estaremos ante la oportunidad de tomar el reto, de iniciar una aventura, de consolidar experiencias, de trabajar de manera profesional sobre una temática que ha sido relegada por años por la falta de visión y conocimiento por parte del Estado, por un lado, y por carecer de una visión comercial con responsabilidad social, por el otro? Me parece que es buen momento para actuar, para proponer, para crear, para crecer... empecemos.

Bibliografía

Actis, Beatriz

2003 *¿Qué, cómo y para qué leer? Un libro sobre libros*. Buenos Aires: HomoSapiens Ediciones.

Aguayo, Berenice

2008 *Las prácticas escolares de los educadores físicos*. Tesis Doctoral Mexico: UNAM

Bompiani, Ginevra

2007 Red nacional, red internacional: ¿qué poner en común? En Varios autores, *Los editores independientes del mundo latino y la bibliodiversidad*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Bourdieu, Pierre

2009 *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.

Bourdieu, Pierre

2011 *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI Editores.

Brohm, Jean-Marie

1982 *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica.

Cassany, Daniel

2006 *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

Chiavenato, Idalberto

2004 *Introducción a la teoría general de la administración*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

2006 *Encuesta Nacional de Lectura 2006*. México: Autor.

Da Fonseca, Víctor

2000 *Estudio y génesis de la motricidad*. Barcelona: INDE.

Dehaene, Stanislas

2014 *El cerebro lector*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Esteve, José Manuel

2009 La formación de profesores: bases teóricas para el desarrollo de programas de formación inicial. *Revista de Educación*, 350, 15-29.

Garay Sánchez, Adrián de

- 2001 *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.
- Garay Sánchez, Adrián de
- 2012 *Mis estudios y propuestas sobre jóvenes universitarios mexicanos*. México: Unión de Universidades de América Latina y el Caribe.
- García, Juan A.
- 2006 *Lectura y conocimiento*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Gómez Palacios, Margarita et al.
- 1996 *La lectura en la escuela*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Goodman, Ken
- 2006 *Sobre la lectura. Una mirada de sentido común a la naturaleza del lenguaje y la ciencia de la lectura*. México: Paidós.
- Harari, Pablo
- 2007 Las editoriales independientes y la diversidad cultural. En Varios autores, *Los editores independientes del mundo latino y la bibliodiversidad*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Kloss, Gerardo
- 2007 *Entre el oficio y el beneficio: el papel del editor. Práctica social, normatividad y producción editorial*. México: Alttexto.
- Malhotra, Naresh
- 2004 *Investigación de mercados*. México: Pearson.
- Manguel, Alberto
- 2011 *Una historia de la lectura*. México: Almadía.
- Nunberg, Geoffrey
- 1998 *El futuro del libro. ¿Esto matará eso?* Barcelona: Paidós Ibérica.
- Olivera, Javier
- 2006 José María Cagigal y su contribución al humanismo deportivo. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, LXIV (44), 207-235.
- Pimentel, Manuel
- 2012 *Manual del editor. Cómo funciona la moderna industria editorial*. Córdoba, España: Berenice.
- Piña, J. Manuel

2010 *Diversas perspectivas metodológicas en educación. El cristal con que se mira.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Piñero, Silvia

2008 Las teorías de las representaciones sociales. *Revista de Investigación Educativa*, 7.

Solé, Isabel

1994 *Estrategias de lectura.* Barcelona: Graó.

Soto, Mónica

2017 *Libera tus libros. El arte de hacer y vender libros en México.* México: Autor.

Unesco

2000 *Informe sobre la educación en el mundo.* Madrid: Santillana.

Unesco

2016 *Educación 2030. Declaración de Incheon. Hacia una educación inclusiva, equitativa y de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos.*

Wolf, Maryanne

2008 *Cómo aprendemos a leer. Historia y ciencia del cerebro y la lectura.* Barcelona: Ediciones B.

ANEXO 1

Encuesta

A pesar de todo...

Invierno, 2017

HÁBITOS Y PREFERENCIAS LECTORAS DE LOS PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTE UAM/SEP

El objetivo de la aplicación de este cuestionario es conocer cuáles son los intereses y necesidades de las personas relacionadas directa e indirectamente con la enseñanza de la educación física y el deporte en la Ciudad de México. Los datos recabados permitirán conocer el perfil de los lectores a fin de diseñar una propuesta editorial específica en este campo.

DATOS GENERALES

Entidad Federativa _____ Municipio o Delegación _____
 Edad _____ Sexo _____ Estado civil _____
 Dependencia en la que trabaja _____

Marque el grupo en el que se ubica:

Profesor Entrenador Estudiante Directivo Técnico/administrativo

DATOS SOCIOECONÓMICOS

**1. ¿Cuántas personas viven en su hogar y dependen económicamente de usted?
Indique la edad y escolaridad de cada uno.**

Parentesco	Personas	Edad	Dependencia económica	Escolaridad
Esposo(a) o compañero(a)				
Hijo (a)				
Padre				
Madre				
Abuelo				
Abuela				
Hermano (a)				
Cuñado (a)				
Yerno / Nuera				
Nieto (a)				
Otros:				

2. ¿En su casa cuenta con?

Marque la columna que corresponda

Bienes	Sí	No
Televisión de paga		
Consola de videojuegos		
Computadora		
Internet		
Equipo deportivo		
¿Cuál?		

3. ¿En cuál rango de ingresos se encuentra usted? Marque una opción

De \$3.000 a \$ 6.000	
De \$ 6.500 a \$ 10.000	
De \$ 10.500 a \$ 15.000	
De 15.500 a \$ 20.000	
De \$ 20.500 a \$ 30.000	
Más de \$ 30.000	

DATOS CULTURALES

4. En su tiempo libre, ¿qué prefiere hacer? mencione tres actividades en orden de importancia

1º		2º		3º	
-----------	--	-----------	--	-----------	--

	Actividad
1	Ir al cine
2	Ir a conciertos
3	Ir al teatro, danza o exposiciones
4	Ir a bibliotecas
5	Ir a librerías
6	Ir a bailar
7	Fiestas
8	Ferías
9	Bares, billares o cantinas
10	Videojuegos
11	Ir de compras
12	Ir a un estadio deportivo (como espectador)
13	Asistir a un club deportivo
14	Ir de paseo al campo
15	Ir a la ciudad
16	Reunión con amigos o familiares
17	Hacer manualidades u oficios en casa
18	Ver televisión
19	Ver videos
20	Leer periódicos
21	Leer revistas
22	Leer libros
23	Leer en Internet
24	Escuchar música
25	Escuchar radio
26	Navegar en internet
27	Usar las redes sociales
28	Ir a museos, exposiciones
29	Ir a parques o plazas
30	Descansar
31	Salir con amigos
32	Practicar algún deporte ¿Cuál? ¿Con que frecuencia

5. ¿Cuál es su nivel escolar?

Marque nivel terminado

Escolaridad	
Bachillerato	
Normal	
Profesional	
Diplomado	
Maestría	
Doctorado	
Otro:	
Actualmente está inscrito en:	
Curso de capacitación	
Carrera magisterial	
Posgrado a distancia u on line	

6. Cuando usted era niño sus padres...

	Sí	No
Lo estimulaban a leer libros que no fueran de la escuela		
Lo llevaban a visitar museos o sitios de cultura		
Lo llevaban a algún evento de tipo cultural		
Lo estimulaban a practicar alguna actividad física		
Lo llevaban a presenciar eventos deportivos		

TIPO DE MATERIALES Y FRECUENCIA DE LECTURA

7. Como parte de su trabajo, ¿Con qué frecuencia tiene que leer...

	Diario/Varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una o algunas veces al mes	Ocasionalmente	Nunca
Libros					
Antologías					
Guías de actualización					
Documentos normativos					
Boletines técnicos					
Instrucciones para operar equipo					
Folletos e instructivos					
Informes, memorandos, oficios o cartas					
Información general					

8. De las siguientes publicaciones, ¿Cuáles y con qué frecuencia acostumbra leer?

	Diario/Varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una o algunas veces al mes	Ocasionalmente	Nunca
Periódicos nacionales					
Periódicos deportivos					
Periódicos gratuitos					
Información general					
Publicaciones institucionales					
Publicaciones religiosas					
Revistas de deportes					
Revistas de espectáculos					
Revistas de automóviles					
Revistas de naturaleza					
Revistas de salud					
Revistas culturales					
Revistas de pasatiempo y crucigramas					
Revistas profesionales/técnicas					
Otro:					

9. De los siguientes tipos de libros, ¿cuáles acostumbra o acostumbraba leer y con qué frecuencia?

	Diario/Varias veces a la semana	Una vez a la semana	Una o algunas veces al mes	Ocasionalmente	Nunca
Literatura en general					
Literatura especializada ¿Cuál?					
Libros para la escuela					
Libros para el trabajo					
Otros:					

10. ¿Mencione qué tipo de libros acostumbra leer? Registre hasta tres por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

1	Agilidad mental
2	Aneecdóticos
3	Biográficos
4	Científicos
5	Novela
6	Cuento
7	Poesía
8	Deportivos
9	Entrenamiento
10	Técnicas deportivas
11	Guías y manuales
12	Historia
13	Libros para niños
14	Libros para jóvenes
15	Cocina
16	Textos escolares
17	Enciclopedias
18	Técnicos
19	Política
20	Superación personal

11. ¿Cuál fue el último libro que leyó?

Titulo _____
 Autor _____
 Tema _____
 ¿Con qué fin?

ASPECTO LABORAL Y SU RELACIÓN CON LA LECTURA

12. ¿En qué nivel y lugar trabaja actualmente y cuántas horas tiene asignadas?

Nivel	Público/ hrs-sem	Privado/ hrs-sem
Preescolar		
Primaria		
Secundaria		
Bachillerato		
Profesional		
Educación especial		
Club		
Gimnasio		

Escuela de iniciación deportiva		
Otro:		

13. ¿Qué tipo de libros técnicos considera importantes para complementar su formación como docente o su práctica deportiva? registre hasta tres por orden de importancia.

1º		2º		3º	
-----------	--	-----------	--	-----------	--

1	Área pedagogía (evaluación, planeación, estrategias de enseñanza)
2	Área biológica (fisiología, biología, anatomía, biomecánica, salud, vida saludable)
3	Técnicas deportivas (ajedrez, atletismo, basquetbol, futbol, voleibol, gimnasia artística y rítmica)
4	Teoría del entrenamiento (planificación, metodología)
5	Juegos didácticos, recreativos, alternativos, modificados
6	Reglamentos

Mencione algún tema específico de su interés

14. ¿Estaría dispuesto a comprar algún libro para su trabajo docente o para mejorar su práctica deportiva? SI _____ NO _____

¿Cuántos y con qué frecuencia?

¿Qué cantidad pagaría por él?
 \$ _____

¿Cuántos libros estarían dispuesto a comprar al año? _____

¿Qué porcentaje de su sueldo dispone para la compra de libros?

15. Si usted es docente, ¿considera importante contar con un libro de texto para la impartición de su clase de educación física?

SI _____ NO _____

NIVEL _____

16. Si existiera alguna revista impresa que tratara temas relacionados con educación física, deporte y recreación, ¿se suscribiría?

SI ____ NO ____

17. ¿Qué cantidad estaría dispuesto a pagar por una suscripción anual?

\$ _____

18. ¿Durante su formación profesional utilizó libros de estudio en alguna materia?

SI _____ NO _____ En cuál?

19. ¿Usted lee libros en otro idioma/lengua que no sea el español?

SI _____ NO _____ En cuál?

20. Actualmente, ¿Tiene usted libros en su casa?

SI ____ NO _____

**21. ¿Cuenta con alguna biblioteca personal? SI ____ NO _____
Temática principal**

22. De la siguiente lista qué materiales adquiriría para estar actualizado en su práctica docente. Registre hasta tres por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

		TEMAS
1	Libros	
2	Revistas	
3	Guías didácticas	
4	Software	
5	Audiolibros	
6	E books	
7	DVD - CD	
8	Apps	

23. ¿Qué es lo que más le llama la atención de un libro que le ayudará en su desempeño laboral? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

	Características	Por qué
1	Contenido	
2	Fotografías	
3	Ilustraciones	
4	Tamaño/formato	
5	Peso	
6	Portada	
7	Colores	
8	Otras:	

24. ¿Cuántos libros leyó en los periodos que se mencionan y con qué fin?

	Cuántos	Finalidad
El último mes		
En los últimos 3 meses		
En los últimos 6 meses		
En el último año		

25. ¿Con qué tipo de materiales le hubiera gustado disponer cuando fue estudiante?

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

	Materiales	Por qué
1	Libros de consulta	
2	Libro de texto	
3	Videos	

4	Guías de juegos	
5	Reglamentos	
6	Softwares	

26. ¿En los últimos tres meses estuvo o ha estado suscrito a...

	¿Cuál?
Alguna revista	
Algún periódico	
Algún boletín	
Algunos fascículos de libros	
Algún fascículo o tomo de enciclopedia	
Otra publicación:	

27. ¿Por qué razones ya no está suscrito a esa(s) publicación(es)? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

1	Falta de dinero
2	No llega a tiempo
3	Precio excesivo
4	Ya no me atrae su contenido
5	Desapareció la publicación
6	Cambio de periodicidad
7	Otro:

28. Le interesaría recibir información de novedades editoriales y eventos culturales relacionados con su especialidad?

Sí_____ No_____

¿Con qué regularidad?

Diaria_____

Semanal_____

Mensual_____

Bimestral_____

29. ¿Le gustaría asistir a alguna de las siguientes actividades? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

		TEMA O TEMAS DE INTERES
1	Talleres	
2	Mesas de debate	
3	Presentaciones de libros	
4	Seminarios	
5	Círculos de lectura	
6	Preventas	
7	Ventas nocturnas	
8	Ferias culturales	

30. En una escala del 0 al 10, donde cero significa "muy malo" y 10 "muy bueno", en términos generales, ¿cómo califica al sistema educativo en nuestro país?_____

HÁBITOS LECTORES

31. ¿Cuál es su libro favorito?

32. ¿Cuál es su autor favorito?

33. ¿Los libros que ha leído han sido en su mayor parte...? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

1	Comprados
2	Prestados por una biblioteca o sala de lectura
3	Prestados por un amigo o familiar
4	Regalados
5	Fotocopiados
6	Otro ¿Cuál?

34. ¿En dónde acostumbra comprar o conseguir libros? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

1	Librería
2	Feria del libro
3	Tienda de usados
4	Supermercados
5	Vendedores ambulantes
6	Kioscos
7	Tiendas departamentales
8	Tianguis
9	Internet
10	Librería de viejo
11	Escuela
12	Prestados por familiares o amigos
13	Prestados por una biblioteca
14	Puesto de periódicos
15	Otro:

35. ¿Usted acostumbra leer para otras personas, con qué frecuencia?

	Si	A veces	No	Motivo
Hijos				
Amigos				
Padres				
Colegas				
Familiares				

APTITUDES, CAPACIDADES, FRECUENCIAS Y LIMITACIONES PARA LA LECTURA

36. ¿Para usted leer es?

Marque una opción

Muy fácil	
Fácil	
Ni fácil ni Difícil	
Muy difícil	

37. ¿En su opinión usted lee?

Marque una opción

Muy Rápido	
Rápido	
Ni rápido ni lento	
Lento	
Muy lento	

38. ¿Usted diría que de lo que lee entiende? Marque una opción

Todo	
Mucho	
Algo	
Poco	
Nada	

39. Entonces, ¿Usted diría que su capacidad para leer es?

Marque una opción

Muy buena	
Buena	
Ni buena ni mala	
Mala	
Muy mala	

40. ¿Cuáles son sus principales dificultades/limitaciones para leer?

Marque una opción

No tiene dificultades para leer	
Leo muy despacio	
No entiendo todo lo que leo	
No tengo la suficiente concentración	
No tengo paciencia para leer	
No me gusta	
No puedo ver bien	

RELACIÓN CON LOS LIBROS Y LAS IDEAS ASOCIADAS A LA LECTURA

41. En general, ¿qué tanto le gusta leer? Marque una opción

Me gusta mucho leer	
Me gusta leer	
Me gusta poco leer	
No me gusta leer	
Otra:	

42. ¿Usted acostumbra? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

1	Leer los libros a la mitad
2	Leer los libros completos
3	Leer los libros saltando páginas

4	Leer más de un libro al mismo tiempo
5	Leer los mismos libros más de una vez
6	Leer con la TV prendida
7	Leer oyendo música

43. ¿Para usted qué es preferible?

Marque una opción

Comprar libros nuevos	
Comprar libros usados	
Sacar fotocopias de libros	
Pedir libros prestados de biblioteca, escuela, familiares, amigos	
No comprar libros y bajarlos de Internet	
Utilizar audiolibros	

44. Durante la semana, ¿cuándo lee más? Marque una opción y tiempo

		Tiempo
Los días de semana		
Los fines de semana		
Todos los días		
Ningún día		

45. ¿Acostumbra leer en algunos de los siguientes lugares? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1°		2°		3°	
----	--	----	--	----	--

		¿Cuánto tiempo?
1	En casa	
2	En la escuela	
3	En una biblioteca	
4	En el lugar de trabajo u oficina	
5	En el metro	
6	En un camión	
7	En parques o plazas	
8	En un café internet	

9	En un café o lugar de comidas	
10	En una librería	
11	En iglesias o lugares religiosos	
12	En la espera de un consultorio o de un trámite	

USOS DE LA LECTURA

46. ¿Cuál es la principal razón por la que usted lee? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1°		2°		3°	
----	--	----	--	----	--

1	Para estudiar, para la escuela
2	Para informarse
3	Para actualización
4	Para perfeccionamiento profesional
5	Para divertirse
6	Porque le gusta
7	Por motivos religiosos
8	Por crecimiento personal
9	Para ser culto
10	Para tener de qué platicar

47. ¿Cuáles son las principales razones por la que usted no lee o no leería? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1°		2°		3°	
----	--	----	--	----	--

1	Porque no me gusta leer
2	Por falta de tiempo
3	Porque prefiero otras actividades recreativas
4	Porque la letra es muy pequeña
5	Porque es difícil de comprender
6	Porque los libros o las revistas cuestan mucho dinero
7	Porque lo que tengo cerca para leer no me interesa
8	Porque no tengo un lugar apropiado para hacerlo

9	Porque me obligan a hacerlo
10	Porque ni yo ni mi familia tenemos educación para leer
11	Porque no veo bien

48. ¿Cuándo fue la última vez que asistió a una librería?

Hace _____ semanas
 Hace _____ meses
 Hace _____ años
 No he ido _____

49. ¿Aproximadamente cuántos libros ha comprado durante este año? _____

50. Aproximadamente, ¿cuánto ha gastado en libros en el último año? _____

51. ¿Si existiera un grupo de lectura o red social para leer o comentar libros, periódicos o revistas, le interesaría integrarse a él? SI ___ NO ___

52. ¿Qué tipo de grupo le gustaría? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

1	Club de amigos de la biblioteca
2	Club del libro
3	Círculo de lectores
4	Club de lectura
5	Se reúne con familiares, amigos o compañeros de forma periódica
6	Correo electrónico
7	Facebook, Whatsapp
8	Twitter
9	Blog
10	Messenger

53. ¿En los últimos tres meses estuvo o ha estado suscrito a...

	¿Cuál?
Alguna revista	
Algún periódico	

Algún boletín	
Algunos fascículos de libros	
Algún fascículo o tomo de enciclopedia	
Otra publicación:	

54. ¿Por qué razones ya no está suscrito a esa(s) publicación(es)? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1º		2º		3º	
----	--	----	--	----	--

1	Falta de dinero
2	No llega a tiempo
3	Precio excesivo
4	Ya no me atrae su contenido
5	Desapareció la publicación
6	Cambio de periodicidad

USO DE TICS

55. ¿Con qué frecuencia usa usted la computadora? Marque una opción

Diario	
Varias veces a la semana	
Una vez a la semana	
De una a tres veces al mes	
Con menor frecuencia	
No la uso	

73. ¿Cuántas horas al día?

_____ : _____
Horas Minutos

56. ¿En qué lugar la utiliza principalmente? Marque una opción

Trabajo	
Escuela	
Casa	
Café Internet	
Otro:	

57. ¿Para qué la utiliza? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1°		2°		3°	
-----------	--	-----------	--	-----------	--

1	Trabajar
2	Hacer tarea
3	Estudiar
4	Informarse
5	Leer
6	Comunicarse
7	Chatear
8	Redes sociales
9	Jugar
10	Otro:

58. ¿Con qué frecuencia utiliza usted Internet? Anote dónde y cuánto tiempo.

Actividad	Permanente mente	Diario	1 vez por semana	Varias veces por semana	De una a 3 veces al mes	Ocasionalmente	Nunca
Trabajo							
Escuela							
Casa							
Café							
Transporte							
En la calle							

59. ¿Cuál es el principal uso que da al internet? registre hasta tres opciones por orden de importancia.

1°		2°		3°	
-----------	--	-----------	--	-----------	--

1	Correo electrónico	6	Oír música
2	Para trabajar	7	Informarse sobre actividades
3	Para estudiar	8	Compras
4	"Chatear"	9	Leer periódicos o revistas
5	Juegos	10	

60. Con qué frecuencia usa el internet para...

Actividad	Diaria	Semanal	Ocasional	Nunca
Buscar información para mi trabajo				
Enviar o recibir mensajes				
Chatear				
Estudiar				
Buscar información general				
Comprar productos (libros)				
Realizar llamadas telefónicas				
Ver videos				
Hacer trámites (bancarios, etc.)				
Buscar trabajo				
Leer libros				
Leer el periódico				
Trabajar				